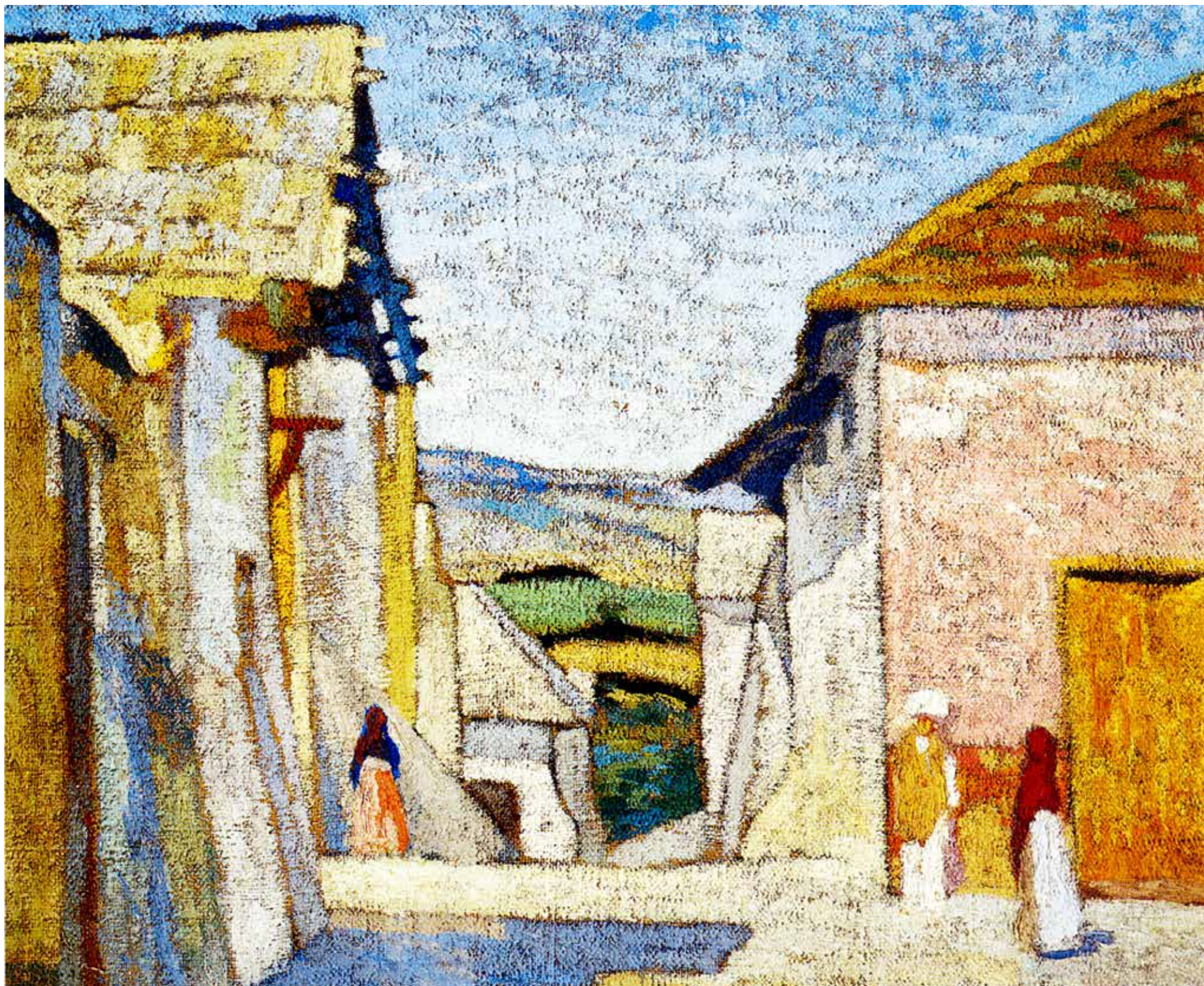


Suplemento Mensual Número 243 julio 2017

Ojarrasca

La Jornada

- » **"IRRUMPIREMOS EN SU FIESTA ELECTORAL"**
Entrevista con María de Jesús Patricio
- » **LA PROPUESTA DEL CNI-EZLN**
Paulina Fernández Christlieb
- » **OTREDAD NEGRA Y RACISMO EN GUERRERO**
Hubert Matiúwàa
- » **UMBRAL: NUESTROS RÍOS PROFUNDOS**



Mañana en el pueblo de Ozumba, 1922. Oleo sobre tela. Francisco Díaz de León

- » **VIVIR COMO FUEGO**
Antonio Guzmán Gómez (tseltal)
- » **POEMAS MUY BREVES**
Dalthon Pineda (binnizá)
- » **LA REUNIÓN**
Relato binnizá de Gerardo Valdivieso
- » **MALDICIÓN DE LA MUERTE**
Simón Cojito Villanueva (nahua)
- » **CUIDAR LA MILPA**
Xun Betan (tsotsil)
- » **BRASIL: EL PEOR MOMENTO PARA LOS CAMPESINOS**
Ana de Ita
- » **DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL**
Georgina Flores Mercado
- » **ZOQUES CONTRA LA REPARTICIÓN DE SU SUELO**
- » **ADIÓS A EVA CASTAÑEDA**
Ramón Vera Herrera
- » **SOBRE ENRIQUETA LÚNEZ, POETA CHAMULA**
Elisa Ramírez Castañeda
- » **HAIKÚ, TANKA Y LA FORMA BREVE TSELTAL**
Alejandro Aldana S.
- » **LITERATURA ZAPOTECA VISTA POR ROCÍO GONZÁLEZ**
- » **FOTOGRAFÍA Y GRÁFICA DE FRANCISCO DÍAZ DE LEÓN:**

NUESTROS RÍOS PROFUNDOS

Aunque fuera nada más para animarse, la sociedad mayoritaria mexicana debería voltear a los pueblos indígenas de aquí mismo, y escucharlos con otra clase de atención: no el lamento, ni la estadística de pobreza, ni la denuncia, ni la lástima, ni el pintoresquismo. Por algo es que los nada pintorescos Pentágono y CIA llevan lustros preocupados por la amenaza que representan para sus intereses los pueblos originarios del continente, en especial Mesoamérica, la Amazonia y los Andes.

Extrañamente, los pueblos indígenas no resultan responsables del caos social que inunda nuestro país en los últimos años, las expresiones de violencia a escala masiva. El estado de no declarada guerra interna mantiene a las fuerzas armadas movilizadas en todo el país, y combaten a diario. En ciudades, pueblos y campos, la población civil es rehén, víctima o desplazada de esta guerra sin reglas ni motivos claros, envuelta en mentiras de violencia ciega en el bando ilegal (y sin embargo calculada) y violencia calculada y represiva del bando legal o Estado. Así nos convertimos en un país de huesos perdidos, morgues, fosas, fantasías sangrientas y cotidianidad peligrosa, donde se toleran indignidades y traiciones. Los resignados votan por los partidos de siempre, o no votan ya.

Los pueblos originarios, comunidades, tribus, municipios autónomos, son los que con organización y eficacia plantan cara a las violencias ilegales y legales, los despojos de narcos y las empresas extractivistas de la mano de policías, militares, paramilitares y hasta funcionarios de cualquier nivel. Desde 1990, aun con todo el sistema en contra, vienen articulando una conciencia y un discurso claro, apegado a la realidad, cargado de sabiduría ancestral y nueva en sus lenguas y códigos culturales, y de palabra y obra los traducen para todos los mexicanos. En este país asolado por continuas derrotas populares (en las legislaciones, las gestiones ante el Estado, la información pública, la convivencia social) se pierde de vista que, contra todo pronóstico y por debajo del radar, los pueblos indígenas se apuntan victorias que pocos notan y muchos ya quisieran.

Hace 30 años apenas “existían”. Son la civilización negada que Fernando Benítez creyó en extinción y reivindicó Guillermo Bonfil, los olvidados de siempre que develaron clamorosamente los zapatistas en 1994 desde un lejano rincón de la Patria. Los pueblos han venido luchando, resistiendo, negociando (frecuentemente para salir traicionados), elaborando un pensamiento y una práctica nuevos, una ruta alternativa para la inevitable modernidad, que como siempre, para ellos pasa por la sobrevivencia de familias, territorios, lenguas, formas de acordar y gobernarse. Por ello cuidan la Tierra, saben íntimamente de qué se trata esa relación a diferencia de la sociedad mayoritaria, incluso los sectores concientes de que el tiempo se acaba.

No hay manera de olvidarlos ya, ni borrarlos de la información masiva. Ellos mismos saben acceder a ella. De un modo u otro, siempre responden y actúan los guardianes del territorio wixaritari, p'urhépecha, yoreme, tojolabal, ñuu savi, totonaku, nahua, mè phàa, maya, rarámuri, zoque, tsotsil, mazahua, otomí y tantos más. También cultivan y protegen territorios más portátiles, como la lengua, las ideas de vida, las relaciones. Como migrantes, los indígenas poseen una capacidad de organización, identificación, solidaridad y resistencia que desafía las lógicas capitalista, racista, colonialista y colonizada que dominan la conducción del Estado, la economía, la educación, la salud y la vida cotidiana. Dispersos como parecen, cuentan con sus ríos profundos que, siendo varipintos y numerosos, son también uno solo allí donde se encuentran.

En un país roto, los pueblos originarios demuestran que se puede ser inquebrantable. La sociedad mexicana necesita aprender a contar con ellos, a respetarlos y agradecerles.

umbrell

¿PROTEGE MERCANTILIZAR EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL?

— GEORGINA FLORES MERCADO —

Resulta preocupante que la Comisión Mexicana de Cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CONALMEX y UNESCO respectivamente) haya otorgado recientemente la carta que respalda el registro de la candidatura de la ciudad de Morelia para obtener el título de Ciudad Creativa con el tema Musical ante la UNESCO. Es por todas y todos sabido, que el Gobierno de Michoacán, y sus instituciones, incumplen con lo establecido y firmado en otras Convenciones internacionales como la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Convención 2003); vivo ejemplo de ello es el de la pirekua, canto tradicional de los p'urhépecha, que a seis años de haber sido declarada patrimonio de la humanidad no contó con la consulta previa, libre e informada de las comunidades —consulta obligada por la Constitución Mexicana y acuerdos internacionales como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo— ni con un Plan de Salvaguarda elaborado de manera participativa, incluyente y sin fines de mercantilización turística. Del mismo modo, las comunidades tampoco fueron consultadas para la declaratoria de la cocina tradicional.

En diciembre, el Estado mexicano deberá presentar su informe periódico ante la UNESCO, sobre las ocho manifestaciones declaradas Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. ¿Qué presentarán las instituciones de los distintos niveles sobre la pirekua? ¿De qué manera se simulará el incumplimiento de la Convención? ¿El informe será aceptado otra vez por la UNESCO como lo hizo con el enviado en 2012? La UNESCO nos debe muchas respuestas.

Estas distinciones internacionales han beneficiado poco o nada a las comunidades p'urhépecha, legítimas dueñas de los saberes, conocimientos y cultura declaradas patrimonio de la humanidad. Empresas, negocios turísticos, revistas de difusión turística (como *México Desconocido*) han lucrado con estas

distinciones patrimoniales. Esta situación no sólo sucede con la declaratoria de la pirekua. Un caso emblemático sobre la explotación comercial del patrimonio cultural inmaterial del pueblo es la cervecera Cuauhtémoc Moctezuma, que para promover su cerveza “Indio” utiliza la imagen de un volador totonaco en descenso, publicitada a lo largo y ancho del estado de Veracruz en grandes espectaculares. El Consejo de Voladores, inconforme con lo sucedido, manifestó su desacuerdo ante la empresa e interpuso quejas ante el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación y la Dirección de Patrimonio Mundial del INAH. Los representantes de la empresa holgadamente afirmaron que no se trataba de un volador sino de “una representación de diversos elementos distintivos de la Ciudad de Papantla, Veracruz, no constituyendo así una réplica de los Voladores de Papantla” (2 de marzo del 2017).

Todas estas situaciones son bien conocidas tanto por el director de la Dirección de Patrimonio Mundial del INAH, Francisco López Morales y su responsable del área del Patrimonio Inmaterial, Edaly Quiroz, funcionarios que siguen enfocando sus esfuerzos institucionales para lograr nombramientos a nivel internacional —aunque en lo local se generen conflictos y las instituciones estatales incumplan con lo convenido— con la finalidad de continuar vendiendo turísticamente al país, enriquecer a los empresarios, y de paso asegurar su puesto burocrático.

Ante la puesta en venta de todo lo que tenemos en México —nuestro patrimonio, nuestra cultura y nuestras identidades— es urgente imaginar y pensar que otras formas de salvaguardar nuestro patrimonio son posibles ☞

| La autora pertenece al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM



Pireris de la comunidad p'urhépecha de Comachuén, 2015. Foto: Georgina Flores Mercado

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño y versión en internet: Rosario Mateo
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V. Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

LA PROPUESTA DEL EZLN-CNI NO DIVIDE, EXHIBE A LOS PARTIDOS POLÍTICOS

PAULINA FERNÁNDEZ
CHRISTLIEB

A lo largo de estos años de continuas reformas electorales, es claramente perceptible el abandono de los objetivos sociales, económicos y políticos propiamente dichos de la lucha de los partidos de izquierda y de su razón de ser, a la vez que van apareciendo en su lugar otros objetivos que nada tienen que ver con los problemas cotidianos de los ciudadanos ni con las necesidades de la sociedad. La revisión histórica de una corriente de la izquierda partidaria pone de manifiesto que llamarle democracia a las elecciones no es un simple error conceptual, sino el origen del abandono de la lucha por una nueva y más justa sociedad, que antaño llamaban socialista.

La posibilidad de observar las demandas de estos partidos en conjunto permite apreciar también cómo, en muy pocos años, se van reduciendo sus objetivos en tanto que partido político y en tanto que oposición de izquierda, y van dirigiendo su atención hacia el Estado, concentrando su interés en conseguir más recursos financieros, mejores tiempos en los medios de comunicación, y nuevos espacios de poder, e identificándose cada vez más con las características de un sistema que les proporciona lo necesario para vivir y reproducirse.

Cuarenta años de participación política dentro del sistema electoral legal demuestran que lo único que logró la izquierda institucionalizada es fortalecer al sistema en su conjunto, legitimarlo y prolongar su existencia, pero no destruirlo, ni siquiera cambiarlo. Peor aún. A lo largo de esos mismos cuarenta años se inició un nuevo ciclo de acumulación, se desarrolló y sigue en curso “un violento proceso de expansión universal de la relación de capital, de restructuración de las relaciones entre los múltiples capitales y, sobre todo, de las formas y contenidos de la dominación, la resistencia y la rebelión” (Rhina Roux, “El Príncipe fragmentado” en Gilly, Adolfo y Roux, Rhina, *El tiempo del despojo. Siete ensayos sobre un cambio de época*, Editorial Itaca, México, 2015, p. 115), sin que al parecer esos mismos partidos políticos de izquierda se dieran cuenta del papel que estaban desempeñando desde los distintos espacios del poder que han ocupado, de manera especial e ininterrumpida, en las cámaras del Poder Legislativo federal. Les corresponde el nada honroso mérito histórico de haber avalado las sucesivas reformas que condujeron a transformar la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* en un “gran código mercantil”, pues en el centenario de su promulgación, ésta ya “no tutela más los derechos de los campesinos, los trabajadores o los indígenas. Tampoco garantiza para la población los derechos a la salud, la educación, el trabajo; ni protege las propiedades nacionales, colectivas y comunales. Por el contrario, ahora privilegia los intereses del capital. Allana el camino a los grandes negocios sobre los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los mexicanos.”² Si a la Constitución la convirtieron en un código mercantil, al sistema jurídico en su conjunto le dieron las herramientas para funcionar como uno más de los “medios de despojo” con que cuenta el capital

te Galeano escribe: “En pocas palabras: para los pueblos originarios el sistema jurídico es sólo un medio de despojo”, en Comisión Sexta del EZLN: *El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista I. s.p.i.*, p. 289).

De entre los desastrosos resultados que por todo el país han dejado sembrados los partidos políticos de la izquierda institucionalizada que se ufanan de haber “tomado el poder” por la vía electoral, en diferentes espacios y niveles de gobierno, sobran motivos para fundamentar e impulsar una forma alternativa de participación política, para lo cual se dispone el CNI a empezar por “eliminar de los pueblos todo lo que nos está dividiendo: partidos políticos, programas y proyectos de gobierno y todo lo que identifiquemos que nos divide y reconciliarnos como pueblos” (Acuerdos del V Congreso Nacional Indígena CNI. *Ratificación de acuerdos alcanzados en mesas y plenaria del 31 de diciembre de 2016*).

Si bien el CNI y el EZLN hicieron pública la pretensión de que la indignación, la resistencia y la rebeldía que se respiran en todo México, figuren en las boletas electorales del 2018, la hicieron precisando “que no es nuestra intención competir en nada con los partidos y toda la clase política que aun nos debe mucho: cada muerto, desaparecido, encarcelado, cada despojo, cada represión y cada desprecio. No nos confundan, no pretendemos competir con ellos porque no somos lo mismo, no somos sus palabras mentirosas y perversas. Somos la palabra colectiva de abajo y a la izquierda, esa que sacude al mundo cuando la tierra retiembla con epicentros de autonomía, y que nos hacen tan orgullosamente diferentes” (CNI y EZLN. *¡Y Retembló!, Informe desde el epicentro... Declaración del V Congreso Nacional Indígena*, 1 de enero de 2017).

El acuerdo del V Congreso del CNI, previa consulta, de nombrar un Concejo Indígena de Gobierno colectivo, con representantes de cada pueblo, tribus y nación que lo integran y con una vocera mujer indígena que será candidata independiente a la presidencia de Méxi-

co en las elecciones del año 2018, tiene como una de sus metas no luchar contra los “partidos de izquierda” que aspiran a “tomar el poder” de los de arriba –¡si los dejan!– sino ejercer el poder que tienen los de abajo cuando están organizados. Al proponerse participar en el próximo proceso electoral federal, el Concejo Indígena de Gobierno no va a dividir a una izquierda institucionalizada que se dedica a dividirse a sí misma, ni le va a quitar votos a los partidos, puesto que hay demasiados ciudadanos en nuestra sociedad, quizá más del 50 por ciento distribuidos por todo el territorio de la República Mexicana y fuera de él, que están hartos y desde hace años no quiere saber nada de los partidos políticos.

Por ello y quizá pensando en ellas y en ellos, el EZLN estima que la acción del CNI en torno a ese Concejo y a esa mujer indígena podría generar “un proceso de reorganización combativa no sólo de los pueblos originarios, también de obreros, campesinos, empleados, colonos, maestros, estudiantes, en fin, de toda esa gente cuyo silencio e inmovilidad no es sinónimo de apatía, sino de ausencia de convocatoria [...], podría generarse un movimiento donde confluyeran todos los abajos, un gran movimiento que cimbrara el sistema político entero” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano. *Una historia para tratar de entender*, 17 de noviembre de 2016).

La propuesta del EZLN-CNI no divide, exhibe a los partidos políticos al proponerse como objetivo unir, reconstituir los pueblos indígenas y reconstruir el CNI; reunir a los pueblos para darle otra vez visibilidad a los indígenas y a lo que está sucediendo en sus territorios; encontrarse con otros indígenas, hablar y escuchar a otros pueblos originarios; sumar a los pueblos, naciones y tribus que no han participado en el CNI y que acepten los principios de mandar obedeciendo; encontrarse con otros y otras que no son indígenas, pero que igual están sufriendo sin esperanza ni alternativa.

La propuesta del CNI-EZLN aspira a sacudir la conciencia de la nación, es un llamado a la unión y a la organización de los pueblos indígenas y de la sociedad civil para frenar la destrucción del país, para defender la vida individual y colectiva, para reforzar las resistencias y rebeldías, fortalecer el poder de abajo y a la izquierda en una perspectiva contra el neoliberalismo, contra el capitalismo ☞

Ésta es la parte final de un amplio trabajo con el mismo título presentado por la autora en el Seminario de Reflexión Crítica *Los muros del capital, las grietas de la izquierda*, 12 a 15 de abril de 2017, CIDEI-UniTerra, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.



¹ “El doctor en derecho Manuel Fuentes Muñiz señala que el actual modelo de Constitución no corresponde con los intereses nacionales: ‘Es un modelo en donde se ha sustituido el tema de país por el de empresa. Es la empresa y las inversiones lo que ahora se protege. Esto tiene que ver con la usura y con la ganancia particular. Tenemos ahora un Estado pequeño pero torpe. Tenemos un código mercantil más que un código social.’” Entrevista de Zósimo Camacho: “A 100, la Constitución privilegia intereses del capital” *Contra línea* 524, del 29 de enero al 4 de febrero, 2017.

² *Idem*.

India, 1927. Grabado sobre madera de pie: Francisco Díaz de León

“IRRUMPIREMOS EN SU FIESTA PARA HACERNOS VISIBLES”

■ UN VERDADERO PROYECTO DE IZQUIERDA “ES AQUEL QUE REALMENTE DERRIBE TODAS LAS ESTRUCTURAS IMPUESTAS DESDE ARRIBA Y QUE ATIENDA A LA VOZ DE ABAJO Y A LA ORGANIZACIÓN. Y QUE EL QUE ESTÉ ARRIBA OBEDEZCA AL PUEBLO. ASÍ DE SIMPLE”

Entrevista con María de Jesús Patricio
por Gloria Muñoz Ramírez

No se repartirán despensas ni promesas. No se pedirá el voto ni se buscará el poder. Pero sí se irrumpirá en las elecciones presidenciales y se les aguará la fiesta a los poderosos con la organización de los pueblos de abajo, explica María de Jesús Patricio Martínez, nahua elegida como vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI) quien, con el apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), participará en la contienda presidencial de julio del 2018.

Sus aliados, dice, no los buscarán en los partidos políticos “porque ellos ya tienen su propósito”. Los suyos, continúa, “serán la gente de abajo que ha luchado por años y sobrevive al despojo capitalista. Ellos son los aliados inmediatos y se sumarán los que se articulen sobre el mismo caminar”. Aclara que no serán sólo indígenas, sino estudiantes, obreros, campesinos, maestros, mujeres, jóvenes, “todos los que se sientan fuera de este sistema que nos oprime”.

Han pasado casi dos meses desde su elección en la asamblea del CNI celebrada en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y la vida le ha cambiado por completo a esta mujer de 53 años que recorrerá el país convocando a su reconstrucción. A Tuxpan, Jalisco, su comunidad natal y en la que ha ejercido la medicina tradicional en las últimas décadas, han llegado periodistas de México y de muchas partes del mundo y ella, entre entrevista y entrevista, atiende las reuniones de su vocería, a sus tres hijos, y los relevos de la clínica comunitaria que pronto dejará para ocuparse de tiempo completo en sus nuevas responsabilidades.

María de Jesús, conocida simplemente como Marichuy, es fundadora del CNI, red de pueblos, naciones, tribus y pueblos indígenas de México convocada por el EZLN en 1996, y ha participado activamente en cada una de sus iniciativas. Mujer, indígena y pobre, carga esta triple opresión con dignidad y rebeldía. Está preparada para lo que se viene pues, dice, su lucha es precisamente por la vida.

La idea de la campaña, explica en entrevista telefónica con *Ojarasca*, “no es ir a ver a la gente para que vote, sino poner en la mesa a nivel nacional lo que realmente está pasando en las comunidades, lo que el gobierno capitalista no quiere escuchar, pues sólo piensa en el despojo para su enriquecimiento a cambio de la división de las comunidades, la represión, el encarcelamiento y la desaparición”.

Marichuy es enfática: “No vamos al proceso electoral para ocupar un puesto, pero los pueblos ya se cansaron y queremos manifestar de esta forma todo lo que hay abajo. No nos han querido escuchar y por eso irrumpiremos en su fiesta para hacernos visibles”. También, profundiza, “es un llamamiento a la organización para derribar el sistema capitalista que está acabando con las aguas, los árboles, los animales, el territorio y la tierra”.

Sus diferencias con los partidos políticos son claras. Para empezar, dice, “los partidos hacen campañas para llegar a la presidencia, llevan despensas y hacen muchas dádivas, se van comprometiendo para atender las situaciones de las comunidades o lugares a los que se

presentan, pero no cumplen”. En cambio, aclara, “lo que propone el CNI es la organización desde abajo y, más que acumular votos para obtener el poder, articular todas las fuerzas que están abajo, el poder denunciar lo que está pasando en las comunidades, el proceso de despojo que se va teniendo progresivamente. Por eso nuestra participación es diferente, porque será de denuncia, de organización, de articulación, de dar a conocer todo lo que está realmente está pasando en las comunidades y en los barrios”.

Sobre el proyecto de nación y sus propuestas de gobierno, María de Jesús afirma que “será muy dife-

rente a lo acostumbrado, donde los partidos ya tienen diseñado el programa. Nosotros los haremos con la participación de la gente, serán las mismas comunidades las que van a exponer sus problemas. Quién mejor que ellas para contar sus problemas y sus necesidades. Pero no partiremos de cero, pues damos este paso con la final de destruir este sistema que está acabando con todos: ése es nuestro objetivo”.

Será el Concejo Indígena de Gobierno, órgano conformado por 42 hombres y 31 mujeres de 17 estados y 23 pueblos indígenas del país, el que participe en el proceso y recoja las propuestas de la gente. “El CNI



Cartel del Congreso Nacional Indígena, 2017

propuso un Concejo, no a una persona. El Concejo será mandado desde las mismas comunidades por asambleas para proponer a dos miembros, un hombre y una mujer de las 93 regiones diseñadas. Yo soy la vocera, seré la voz de ellos, pero ellos son el candidato. Son un candidato colectivo, pero como no se puede registrar así pues eligieron una vocera”.

La vocera indígena especifica que el proyecto surge de los pueblos indígenas, “pero es para todos los sectores de la población, los no indígenas. Es para todos aquellos que sientan que también están siendo exterminados o que también les afecta el proyecto de muerte del gobierno. Incluye a todos los que quieren sentir que también es su espacio y que pueden participar dentro de él junto con los pueblos para construir un México diferente”.

Es una propuesta “para la sociedad civil organizada o no, para todos los que vean que este México se está despedazando y que necesitamos trabajar juntos para articular las fuerzas y reconstruir el país. Hablamos de estudiantes, mujeres, jóvenes, obreros, campesinos que se sientan parte del proceso”.

—¿Y si ganan?

—No se trata de ganar o no. Ellos tienen su cochinerito. Los pueblos pensamos que tenemos que hacer algo y éste es el momento de irrumpir y de hacernos escuchar, que sepan que lo que se dice no es lo que están haciendo en las comunidades. La intención es desacomodar el tablero que tiene el poder ya diseñado, porque entre ellos ya tienen planeado quiénes quedan y al final no hay respuesta o interés en proteger a las comunidades. Nos toca entrar en su fiesta para echárselas a perder, no para acabar como ellos”.

Respecto a la reacción de rechazo de la izquierda partidista a su candidatura, Marichuy señala que “en el panorama electoral no hay izquierda”. Pero, aclara, “nosotros no tenemos ningún ánimo de confrontación. Lo que hemos dicho es que voten o no voten, se organicen”.

—¿Qué sería un verdadero proyecto de izquierda?

—Aquél que realmente derribe todas las estructuras impuestas desde arriba y que atienda a la voz de abajo y a la organización. Y que el que esté arriba obedezca al pueblo. Así de simple.

María de Jesús Patricio es una sanadora. Cuenta en la revista *Tukari* que su vocación viene desde pequeña “cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula. Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos”. Fundadora del espacio de sanación Casa de los Antepasados de Tuxpan, actualmente prepara a las compañeras que se quedarán en su lugar para continuar con el uso de la medicina tradicional en la región.

Para ella llegan otros tiempos. Además del despojo territorial a los pueblos, Marichuy refiere que el Concejo “está contemplando todos los asuntos de violaciones a los derechos humanos del país, las desapariciones, los normalistas de Ayotzinapa, los asesinatos de periodistas, todo”. Se trata, dice, de situaciones en las que “el poder está aliado y afianzado con la policía, el crimen organizado, el ejército, y desde abajo no podemos esperar a que nos resuelvan algo porque por años no nos han resuelto nada. Si no hacemos algo nosotros, dejaremos que ellos sigan haciendo y deshaciendo”.

Específicamente, refiere la vocera, “el tema de las desapariciones en México es muy alarmante, son 30 mil aproximadamente, pero son los que sabemos. Son más, cada vez desaparecen más. Sale uno a la esquina y no sabe si va a regresar, o ve que la policía habla con el crimen organizado. Es muy

Marichuy señala que “en el panorama electoral no hay izquierda”. Pero, aclara, “nosotros no tenemos ningún ánimo de confrontación. Lo que hemos dicho es que voten o no voten, se organicen”.

descarado todo, están muy bien aliados. Lo que nos hace falta es unirnos a nosotros porque si no lo que se viene será peor. Los familiares de los normalistas de Ayotzinapa han estado en algunas reuniones del CNI y han manifestado el apoyo. Tienen esperanza y saben que nos tenemos que apoyar todos para hacer algo juntos”.

En cuanto a los asesinatos de periodistas, tema en el que no se han pronunciado hasta el momento ninguno de los posibles candidatos a la presidencia, Patricio Martínez afirma que “a los que están desmascarando este cochinerito los quieren callar o ya los están callando porque son la voz de algunos lugares de la realidad. Van quitando, asesinando, a los que se atreven a decir las cosas”.

La violencia contra las mujeres se incrementa, señala: “A las que se atreven a alzar la voz o a hacer algo por los demás también las callan, no sólo en las comunidades, también en la ciudad. Va parejo, no sabemos quién está exenta. Por eso debemos trabajar juntas”, considera.

Marichuy se define como “una mujer que está en contra del patriarcado”. Señala que “es necesario que la mujer alce la voz y participe en la misma organización de la comunidad porque los problemas que se tienen no sólo recaen en el hombre, sino también en la familia.

—¿Eres feminista?

—Me considero una mujer que no está de acuerdo con el sistema que nos destruye a las mujeres, pero no sé cómo se llamaría eso. Tal vez una feminista comunitaria.

Durante el anuncio de su elección como vocera, el Subcomandante Moisés, vocero zapatista, se colocó de pie, discreto, detrás de su silla. Para ella esto “representa el símbolo de la mujer, que ahora ella irá al frente. Y también que el EZLN irá atrás y el CNI adelante”.

Los pasos a seguir. En octubre es la cita siguiente del Concejo Indígena de Gobierno. Se reunirán nuevamente en Chiapas y desde ahí darán a conocer su próximo plan de actividades “para caminar juntos por todo el país”. Por lo pronto, explica la entrevistada, hay una comisión encargada de los requisitos para participar en el proceso electoral, específicamente el registro de la candidatura independiente. “Se habla de que necesitas un millón de firmas. Nosotros consideramos que no tendremos problemas porque hay mucha gente inconforme y organizada dispuesta a apoyar”.

Los recursos económicos para recorrer el país y organizar las firmas “vendrán de los propios pueblos”. María de Jesús explica que “así como nos organizamos para las fiestas, así nos organizaremos para esto, muy al estilo de los pueblos y de los zapatistas que han estado siempre participando desde hace más de 20 años”.

Sobre el papel del EZLN en el proceso, señala que “los zapatistas son considerados los hermanos mayores. Su palabra es muy valiosa dentro del Concejo y ellos respaldan la iniciativa”.

Fuera del mundo indígena, quizás es en los jóvenes en los que la iniciativa encuentra mayor eco. “Se siente su energía para participar en algo distinto. Preguntan cómo pueden apoyar y participar, los indígenas y no indígenas. Y nosotros les decimos que llegará el momento que les diremos cómo pueden incorporarse a la campaña y a la organización de los pueblos”.

Mientras tanto Marichuy, los y las concejales, el resto del CNI y los zapatistas preparan la asamblea de octubre. Se tratará, dijeron en mayo, “de desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la madre tierra” ☞



Lavanderas, 1930. Grabado sobre papel: Francisco Díaz de León



Caminantes eternos, 1931. Grabado, madera al estilo japonés: Francisco Díaz de León

ÚLTIMO ADIÓS A EVA CASTAÑEDA

RAMÓN VERA HERRERA

Morelia, Michoacán, 26 de junio

Desde las 9 de la mañana se comenzaron a mover las combis urbanas transportando fraternalmente a los integrantes de la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) y a las banditas de las Casas de Estudiantes que aunque datan de 1915 fueron un proyecto del que eran muy cercanos Eva Castañeda y Efrén Capiz, legendarios líderes p'urhépechas, abogados agraristas y maestros de muchas generaciones.

El destino era la Preparatoria 1, en plena avenida Madero en el centro de Morelia, para el homenaje que le harían a Evita "Capiz", de cuerpo presente en su féretro de madera, en pleno Colegio de San Nicolás, el original, hoy reconvertido en preparatoria.

Toda la noche la velaron en el local de la UCEZ, y con ella presente habían comentado y rediscutido el posible corte de caja de todos los asuntos agrarios a los que es necesario darles continuidad; los presos en las cárceles; los nuevos embates del gobierno dividiendo con dinero y programas a las comunidades; el corazón de la propuesta del Concejo Indígena y su vocera; el desgaste propio de los años de organización de las Casas de Estudiantes, y los modos de revivirla. Como quien dice le reportaban a la licenciada todo lo que quedaba por hacer.

Para algunos el homenaje en el Nicolaíta fue deslucido y hasta aprovechado por las autoridades. Para otros más, fue la oportunidad de reunir a Eva Castañeda Cortés con el recinto donde se formó, y juntar a su gente cercana en un momento de intimidad pública. Pero hay quienes, tal vez con razón, querían una movilización masiva como las que inundaron las calles de Morelia, Uruapan, Pátzcuaro y otros muchos sitios más de la Meseta en los años ochenta.

Lo importante es que su hijo Efrén, notable músico y exponente de una interesante propuesta de jazz p'urhépecha, pudo hablar a nombre de sus seres queridos: "A nombre de mi familia este 26 de junio agradezco que mi mamá haya podido venir a despedirse de lo que fuera su casa, su Alma Mater, la casa de Hidalgo. Mujer desprendida, activa, comprometida con la lucha por los más desprotegidos. Yo agradezco a quienes hicieron posible este breve acto, permitiendo que se despidiera antes de arribar a su última morada, ella que perteneció a la Generación llamada Lázaro Cárdenas".

Hablaron la gente y las autoridades de la Prepa. Pese a la brevedad, los redobles y los metales de una pequeña banda de viento, en saludo marcial, remataron el final de la ceremonia y de ahí todo mundo salió y subió a las combis rumbo al panteón municipal.

Había nacido un 20 de noviembre de 1929 en Undameo y como litigante primero por su cuenta y luego junto a su omnipresente esposo, al que conoció en 1950, defendieron las tierras de infinidad de comunidades y ejidos, desbrozando las marañas y las triquiñuelas legales de los magistrados y los ingenieros deslindadores. Si tuviéramos que señalar dos figuras que representan la lucha social, campesina, agrarista y finalmente indígena en Michoacán, no habría duda que todo mundo los tiene como referente a ellos.

Efrén Capiz se le adelantó por 11 años pues murió en 2006, pero para la gente siempre siguieron juntos, casi que hasta ahora, cuando los síntomas de ese amor mundano que dio tanta luz al mundo terminan por irse al morir la licenciada Eva. Pero una luz tan grande no deja de brillar aunque así lo parezca.

El cortejo penetró el Panteón Civil donde como paradoja extraña se lee en el frontispicio de la entrada: "Postraos, aquí la eternidad empieza, y es polvo aquí la



La niña que va por agua, s/f. Negativo: Francisco Díaz de León

mundanal grandeza", frase que, como dice Raymundo Ortiz, parece surgida del anarquismo, para plasmarse en pleno recinto de lo sagrado.

Al llegar a donde iba a reposar junto con su esposo de toda la vida, la gente comenzó a despedirse por turnos, compartiendo reflexiones y su palabra emocionada, entristecida, hasta enrabada por la muerte de doña Evita.

Comenzó a llover, y salieron ponchos, sarapes, mangas, paraguas y hasta toallas, pero la gente no se movió. Los oradores del momento casi no se distinguían salvo por su palabra. Uno de los primeros dijo: "estos señores, pareciera que ya se fueron, pero su sabiduría aquí anda", y los que siguieron no dejaron de hacer alusión a ambos, como si se estuvieran yendo las últimas manifestaciones de lo que en vida de ambos fue una pareja con su cada quién, pero con una fuerza tremenda actuando en la complicidad que llegaron a desarrollar.

Otro de los compañeros de la UCEZ dijo de los Capiz: "Cuando caímos presos, nos alegraba el alma verlos desde las celdas de ambos lados de un pasillo largo caminando por en medio como leones, bien enojados, figurando cómo nos sacaban, cómo nos defendían de los torturadores".

De entre la gente que hablaba bajito y a la vez escuchaba a quien se dirige a todos, alguien comentó: "Uuuu, yo creo que ya también está sesionando el CNI en el cielo, tantos que se nos han ido. Nomás de Michoacán, Noé Torres, don Juan Chávez, don Efrén, Federico Ortiz y doña Evita, don Trino, Pedro Leyva y por lo menos otros 30 compañeros de Ostula, más muchos otros del CNI de otras regiones, que también andan allá arriba. A ver si no le van armando una asamblea a Dios, para que se eduque".

La lluvia se quitaba y volvía a caer, cada vez más chipi-chipi y menos aguacero. Salía el sol. Verónica Bedoya, la muchacha que durante años les llevó la talacha a la pareja, insistió en la necesidad de continuar y revivir en la acción el espíritu de lucha de Evita y Efrén, doña y don, de quienes no hay quien no hable bien. Tanto cari-

ño y respeto convocaron y convocan pese a lo estrictos y definidos que fueron.

Otro compañero comentó: "De donde yo vengo de la Meseta no decimos que estamos sepultando a una persona sino que vinimos a sembrarla. Hoy estamos sembrando a Doña Evita Capiz, como mucha gente la conoce. Doña Eva Castañeda Cortés, que será una semilla para que florezca y dé frutos nuestro futuro común".

Siguió la fila de personas que querían despedir a Evita, unos pidiendo por su descanso, otros celebrando su vida de lucha y resistencia, su actitud combativa, su incansable presencia como mamá de todas y todos. Hablaron de los regaños y las zozobras, al estar en el centro de tantos conflictos, pero también de los cuidados con tantos casos por resolver, sin testear siquiera, haciendo de comer, organizando reuniones, movilización, tomas de tierra, recursos legales.

Alguien recordó la tarde en que tocando pircuas en la guitarra don Juan Chávez (otro de los queridísimos sabios que perfilaron el resurgimiento del pueblo p'urhépecha que hoy florece en Cherán), bailaron muy coordinados doña Evita y don Efrén.

Estaban también varios estudiantes de las Casas del Estudiante. Y uno de ellos, visiblemente emocionado, dijo: "No puedo dejar de decir que para mí fue un gran regalo haber podido convivir con ella, con ellos, y doña Evita siempre nos dijo, y nos lo remachó cada vez que tenía oportunidad, que no tuviéramos miedo de hablar: nunca tengan miedo de hablar, de expresar lo que les pase".

Así, entre presencias, con nuestra memoria invadida por nuestros muertos que nos viven, todos los huérfanos nos fuimos reconociendo, y conversamos alegres en corrillos chiquitos, en el rayito de sol. Y como si John Berger nos hubiera soplado una de sus últimas frases, "nos guiñamos el ojo, unos huérfanos con otros". Y eso es tanto, que da para salvar el día y enfrentar el mañana y el camino de regreso a nuestros asuntos, con plena confianza en ese *nosotros* que siempre será verdad fundamental del CNI ☞

*Snichimal ch'ul vinajel
Snichimal ch'ul osil balumil
Santo ch'ul jo'.
Santo ch'ul nichim
Ak'bo me ya'lel jts'unub
Ak'bo me ya'lel kovol...*

Frase de una oración, que mi abuelo recitaba al momento de sembrar la cruz en el terreno donde hacía su milpa, era el ritual para pedir permiso a la tierra y pedir abundante lluvia para la milpa. Esa frase de la oración quedó grabada en mi mente, la cual algunas veces me confundía sobre lo que significaban esas palabras, de cómo él, mi abuelo, le llamaba al cielo, al agua, a la tierra, de cómo se refería a ellas y cual era su relación con la agricultura, además del tono poético de la oración. Muchas veces repetí esa frase, cuando veía que las milpas se marchitaban, y hacía mi pequeña oración, pero la milpa no mejoraba y tampoco caía la lluvia, y pensé que quizás no tenía la voz ni el tono de mi abuelo, y pensé que por eso los protectores del campo no me hacían caso.

Las palabras poéticas del ritual eran frases bien construidas donde se ensalzaban a los protectores del cielo y de la tierra. Con las melodías del corazón, les hacía despertar y los hacía danzar y para que así nos mandaran la lluvia que se pedía mediante las oraciones, o nos quitaran el agua cuando era demasiada. Al menos eso decía mi abuelo. Pero la oración era un elemento fundamental donde la palabra cumplía su función de expresar el respeto, el cariño, el amor y tratar con sabiduría las cosas para vivir de manera armoniosa con el entorno natural. Cuidar el maíz era uno de esos principales valores de la vida comunitaria. Desde que recuerdo, no nos dejaban bajo ningún motivo tirar siquiera un pedazo de tortilla, un poco de pozol o una pella de maza o un grano de maíz, porque eso denota la falta de educación que tiene una persona en la vida, significa que no tienes respeto a lo más sagrado y lo esencial para la vida, el alimento.

Así, tirar algo de alimento significa no tener *ch'ulel*, no tener amor, no tener respeto, no saber lo que es el *ich'el muk'* o sea que uno no sabe cuidar, proteger y ensalzar a las cosas que nos dan vida, como lo es la comida. Saber cuidar las cosas es saber cuidar el cuerpo y la salud, como decía mi bisabuela, "si sembrás tu chipilín, tu verdolaga, tu tomatillo, tus frijoles y tu maíz, es tener amor a la tierra, la cuidás también con tu oración y la regás con el sudor de tu frente, eso hace que la cosecha tenga su alma, que tenga su *ch'ulel* pues, por eso nunca es bueno tirar nada de tu alimento, trabajar es mantener con vida la tierra, y los animales tienen también su comida". Quizás ese conocimiento ayudó a que mi bisabuela viviera más de cien años y nunca se quejó de enfermedad alguna.

Ahora, ¿cómo entender y vivir en un mundo donde lo que más abunda es la corrupción, la inseguridad, el racismo, el miedo, el egoísmo, el cinismo hasta de los mismos gobernantes? ¿Cómo poder vivir y no sentir miedo a que te secuestren, y no sentir miedo a ser acosada sexualmente por las calles o dentro de la misma casa? ¿Cómo poder vivir sin tener miedo a ejercer éticamente tu profesión o tu servicio sin ser censurado, espiado o caer en la corrupción? ¿Cómo hemos mantenido a tantos y tantos políticos mediocres y corruptos en el poder? ¿Por qué seguimos consumiendo las cosas que nos hacen daño? Tantas y tantas cosas que preguntar a los protectores y cuidadores de la vida... Nos hacen falta otras muchas oraciones y rezos para sanar las heridas de los pueblos que en muchos momentos de la historia hemos lastimado. Nos hace falta conocer mucho de lo que somos. Lastimosamente, la situación en la que vivimos no cambiará con rezos ni oraciones, cambiará cuando nos quitemos el miedo y reconozcamos muy bien nuestras raíces para poder extender nuestras ramas en el azul del cielo y lo profundo de la tierra.

México, el país que negó su indianidad para crear una cultura de mente blanca y negar el color del corazón y el canto de sus pájaros, ese México necesita regresar y despertar en sus orígenes y no sentirse hijo de la Malinche. No debemos sentirnos hijos de la corrupción, que tampoco creer que sea parte de nuestra cultura. No debemos de creer que la educación impuesta

sirve a los pueblos, no debemos creer que la economía está mal. Más bien lo que está mal es un sistema que esclaviza, un modelo económico que está deteriorado y que no es apto para el planeta, debemos de construir puentes y vínculos con la tierra, con los alimentos, con el amor a saber lo que se come y lo que se siembra. Por lo menos eso me da un respiro, cuando escucho salir estas palabras del corazón de Bartolo, mi abuelo.

En el México donde los indios somos ilegales, nos duele que aún no nos regresan a los 43 estudiantes secuestrados por el Estado, que no haya justicia para los niños de la guardería ABC, que no haya justicia por las niñas quemadas en Guatemala, por los periodistas asesinados, por las mujeres que día a día son violadas, asesinadas, secuestradas. Nos duele la situación de los hermanos centroamericanos cuando cruzan este país. Nos duele la injusticia de este país que usurpó nuestras tierras y nos hace cavar nuestras propias tumbas. Nos duele que sigan desterrando a comunidades por los megaproyectos. Estos dolores nos servirán para despertar, por lo menos eso dice don Francisco, que lleva más de un año preso bajo ninguna prueba de hechos en el Penal del Amate en Cintalapa, Chiapas.

A pesar de los dolores, el canto alegra mi corazón y me hace pensar en la tierra, en los seres protectores que nos rodean y nos cuidan todos los días, con estas palabras de Maruch Méndez, me doy cuenta de la importancia de la palabra florida. También me hace comprender por qué Maruch sigue viviendo en su comunidad siendo una gran poeta y artista, y por qué mi abuelo hacía su oración para pedir la lluvia. Aunque Maruch no conoció a mi abuelo, porque ella vive en Chamula y nosotros a más de 100 kilómetros, con eso se deja ver que los pueblos nos conectamos como la raíz de los árboles y nos comunicamos con el lenguaje ritual para sentirnos vivos respetando y amando lo que tenemos y lo que comemos, así me agrada recordar el canto de mi abuelo:

*Cielo florido
Tierra florida
Santa y sagrada lluvia
Santa y sagrada flor
Que no le falte agua a mi siembra
Que no le falte agua a mis semillas...*

CUIDAR LA MILPA

ICH'EL TA MUK'



ZOQUES CONTRA LA REPARTICIÓN DE SUS SUELOS

■ ROTUNDO “NO” A LA REFORMA ENERGÉTICA Y LOS “BLOQUES” DE LA SENER EN EL NORTE DE CHIAPAS

Los pueblos zoques de Chiapas levantan la voz contra la repartición de su territorio entre las empresas petroleras que el gobierno mexicano considera sus socias de elección, con lo cual llegarán el fracking, la desolación material y el eventual exilio de pueblos que han sobrevivido ya depredaciones sin cuento por aquello de la energía. Grandes hidroeléctricas y pozos petroleros llevan décadas asentadas en tierras de zoques, hoy dañadas irreversiblemente. Organizados como Pueblo Creyente Zoque, centenares de indígenas se movilizaron en Tuxtla Gutiérrez el 22 de junio y dieron a conocer su rechazo a esta alegre repartición de sus suelos bajo la batuta de la Secretaría de Energía (SENER).

La reforma energética aprobada en 2013 junto a diez reformas constitucionales constituye una seria amenaza de despojo de las tierras de los pueblos indígenas de México, en particular contra los zoques del norte de Chiapas. Por ello nos hemos organizado en un movimiento de resistencia y defensa de la vida y la madre tierra para hacer frente a los proyectos extractivos que ponen en riesgo la vida social, ambiental y cultural de 60 mil hablantes zoques.

La amenaza es real por las 11 concesiones mineras otorgadas por el gobierno, con un total de 70 mil hectáreas, de los cuales ya se encuentra en operación la Minera Frisco en Solosuchiapa, propiedad de Carlos Slim; una ampliación de presa hidroeléctrica sobre las tierras de Chicoasén; un proyecto de geotermia sobre el cráter del volcán Chichonal sobre 15 mil hectáreas; un geo-parque en el mismo volcán con dos mil 400 hectáreas; además, pequeñas represas en Ocoatepec y Chapultenango. Más de

180 mil hectáreas de montañas de niebla, manantiales, ríos, tierras ejidales y espacios simbólicos se encuentran amenazadas por los proyectos extractivos.

La amenaza más directa es la licitación que realiza desde agosto de 2016 la SENER, a través de la Licitación Pública Internacional conocida como la Ronda 2.2 para el concesionamiento de 12 pozos de extracción de gas natural y aceite en los estados costeros del Golfo de México y Cuencas del Sureste, la cual se compone de 12 bloques, dos de los cuales tienen impacto en Chiapas. Un total de 84 mil 500 hectáreas de tierras de nueve municipios del norte de Chiapas serían utilizadas para la extracción de gas natural mediante el despojo y contaminación ambiental del territorio zoque.

El bloque 10 afectaría 42 mil 600 hectáreas de los municipios de Tecpatán, Francisco León y Ostucán, con la finalidad de obtener aceite superligero y gas húmedo, mientras que el bloque 11 afectaría 41 mil 900 hectáreas de Chapultenango, Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Pichucalco, Solosuchiapa, Sunuapa y Teapa (Tabasco), para obtener aceite ligero y superligero. La instalación de 12 pozos petroleros en territorio zoque provocaría graves daños ambientales, económicos y culturales como el uso excesivo de agua (se calcula que cada pozo requiere 20 millones de litros de agua), desplazamientos migratorios, contaminación de suelo, aire y manantiales, pérdida de biodiversidad, desequilibrio ambiental, disminución de la producción alimentaria, daño patrimonial y de salud pública.

La ronda 2.2 pone en riesgo 16 arroyos y cuatro manantiales de las comunidades de Chapultenango, Ixtacomitán, Francisco León y Tecpatán. Por mencionar algunos: los ríos Yomonó y Totopac en Tecpatán, Movac y Susnubajk en Chapultenango, Tumbak y Magdalenas en Francisco León, y Blanco en Ixtacomitán. Está en riesgo la disponibilidad de agua para la agricultura

y el equilibrio ambiental. Un riesgo fuerte son los tubos que atravesarían las tierras zoques, que en caso de romperse contaminarían toda la red de mantos freáticos del subsuelo hasta por 60 kilómetros a la redonda.

Otro riesgo del proyecto de hidrocarburos es que cambiaría el uso de suelo del territorio. Actualmente las tierras se dedican a la actividad agrícola y de conservación ambiental; al instalarse los pozos petroleros pasarían a uso industrial. Las empresas extractivas dejarían tras de sí un paisaje desolador de tierras inservibles, como ocurre en el ejido Nuevo Volcán Chichonal, municipio de Juárez. En las anteriores rondas de licitación se cometieron diversas irregularidades. En la ronda 1.3, el bloque conocido como Catedral fue concesionado al grupo Diavaz, propiedad de Pedro Aspe, quien fue secretario de Hacienda de Carlos Salina de Gortari y fuerte impulsor de la reforma energética, y ahora puede adquirir bloques de extracción.

A partir de septiembre de 2016 la SENER ha intentado un proceso de consulta en las comunidades, sólo para aparentar que cumple con la Ley Nacional de Hidrocarburos. No se ha consultado a todas las comunidades afectadas, sólo a los agentes rurales; no han tenido traductores, por lo que los supuestos procesos han sido engañosos y bajo presión a cambio de que algunos ejidos reciban proyectos como ampliación de caminos, puentes y drenaje, que son obras para que las empresas saquen mejor el petróleo. En las supuestas consultas no se ha presentado la Manifestación de Impacto Ambiental, violando el derecho a la información que tienen los pueblos indígenas.

A partir de la Ronda 2.2 las comunidades afectadas establecieron un proceso de organización y articulación comunitaria frente al despojo del territorio que pretende hacer el proyecto del Estado mexicano contra los pueblos indígenas de México. Los megaproyectos extractivos representan muerte, por eso las comunidades zoques anteponen los intereses colectivos para la sobrevivencia, el agua, la tierra y la vida, pero también para defender su derecho a la libre determinación. En las comunidades de Chapultenango, Francisco León, Tecpatán e Ixtacomitán se han levantado firmas en actas de asamblea que se oponen a la extracción de hidrocarburos en su territorio. Las actas ya fueron entregadas a instancias federales y legislativas. El 22 de junio se entregaron las actas al gobierno del Chiapas en el marco de la magna peregrinación del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y la Tierra. Las decisiones de las comunidades son:

- 1) Respeto al derecho de autoconsulta y la libre autodeterminación de los pueblos zoques.
- 2) La cancelación definitiva de los bloques 10 y 11 de la licitación de la Ronda 2.2.
- 3) Rechazo para otorgar el permiso para el proceso de licitación y por consiguiente del concesionamiento de los pozos de extracción de hidrocarburos en el bloque 10 y 11, debido a que sólo dejan pobreza y permiten la llegada de la delincuencia organizada detrás de las empresas, pero principalmente por el daño ambiental y la división comunitaria.
- 4) Exigimos la cancelación de concesiones mineras, ampliación de presas y proyectos geotérmicos en los municipios zoques.
- 5) Declarar nuestros territorios libres de proyectos extractivos, que atentan contra los recursos naturales (hidrocarburos, minería, hidroeléctricas, centrales geotérmicas).

Nos declaramos en permanente defensa del territorio zoque. Defenderemos la vida, el agua y la tierra por un Chiapas y un México mejor para las generaciones presentes y futuras.

Por su parte, el Congreso Nacional Indígena (CNI) expresó su respaldo al pueblo zoque. “Saludamos la movilización y organización emprendida desde abajo por el respeto a lo que es suyo, reconstituyéndose dentro y fuera de Chiapas para resistir y repudiar organizadamente la llamada ronda 2.2 sobre su territorio ancestral con la que los capitalistas planean el exterminio de los pueblos del norte de Chiapas... Ante la amenaza que busca destruir a Nasakobajk, que es como la lengua zoque nombra a nuestra madre tierra, los pueblos del norte de Chiapas construyen nuevas y antiguas formas, constantemente renovadas y que tienen su conciencia colectiva con la vista en detener los proyectos de muerte” ☞



Marcha zoque en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 22 de junio

Paulo Cesar Moreira Dos Santos y Alfonso Chagas (respectivamente coordinador y voluntario de la Comisión Pastoral de la Tierra, o CPT, de Brasil), comentaron durante su visita a la Ciudad de México los resultados del Reporte Anual: *Conflictos en el Campo de Brasil, para el año 2016*. La extensa presencia de la CPT en las regiones rurales le ha permitido construir uno de los más importantes acervos documentales sobre las luchas por la tierra y las formas de resistencia de los campesinos. El reporte se publica anualmente desde 1985. A continuación presentamos sus comentarios en conversación con **Ana de Ita**.

La CPT, es una organización brasileira ligada a la iglesia, que participa en La Vía Campesina. Desde su creación en 1975, se enfrentó con los conflictos en el campo y la violencia contra los campesinos, indígenas, asalariados rurales, comunidades tradicionales, quilombolas o afrodescendientes y pescadores artesanales.

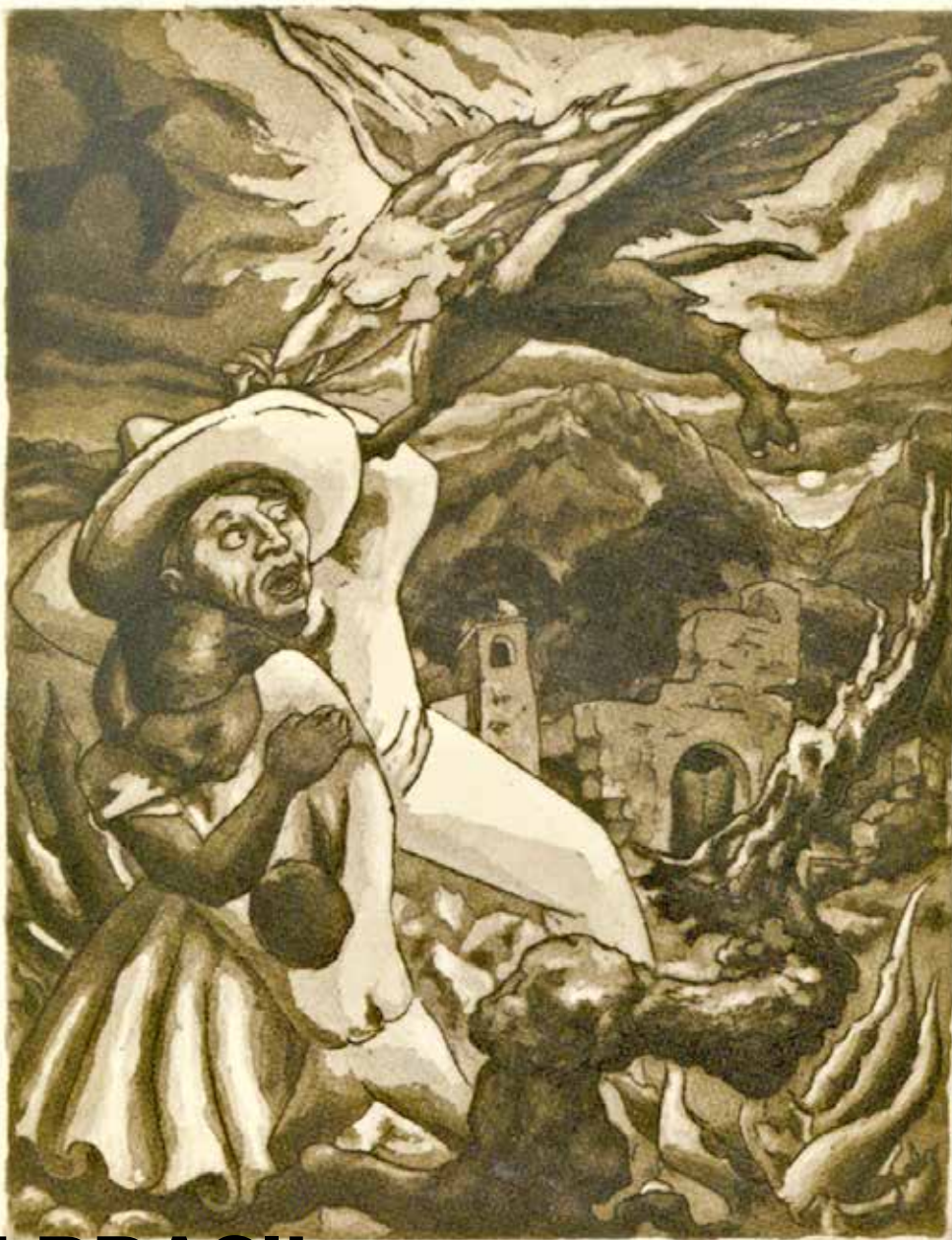
Para los integrantes de la CPT, en Brasil se vive el peor momento para los campesinos, incluso peor que durante la dictadura militar porque la situación de violencia ha crecido de manera exponencial.

Han vuelto las masacres de campesinos toda vez que la tierra es un objeto de poder. El agronegocio pretende avanzar cada vez más sobre las tierras indígenas y de los pequeños agricultores, poseionarios y avocados, ejerciendo presión y violencia contra ellos. Los hacendados ruralistas, protegidos por el gobierno, tienen licencia para matar y la política del Estado es de represión abierta contra los movimientos agrarios. Han regresado los asesinatos colectivos de las poblaciones indígenas. Es un contexto muy propicio para la muerte. Las milicias privadas, a veces dirigidas por militares retirados o en activo, actúan con encapuchados, tirando bala, espantando y quemando todo, buscando infundir miedo.

En estos primeros meses del año 2017, según el recuento de la CPT ha habido 37 asesinatos y tres episodios de cruenta violencia contra colectivos indígenas y campesinos: el 19 de abril, nueve campesinos fueron asesinados en el municipio Colniza (centro-oeste de Brasil), ejecutados y torturados por encapuchados. El 30 de abril en Maranhão, en el noreste de Brasil, fue masacrada una comunidad de indios Gamela por haber ocupado una finca en territorio de sus antepasados, ahora en posesión de rancheros. Los hacendados convocaron a personas que viven fuera del área a una gran fiesta, para después expulsar y torturar cortando las muñecas, disparando en la cabeza al pueblo Gamela. En Pau D' Arco, al norte del país, diez "sin tierra", que ocupaban una hacienda ubicada en tierras públicas y esperaban su reconocimiento, fueron asesinados por la policía y otros 14 resultaron heridos.

En el gobierno del presidente Temer —producto del golpe militar— la oligarquía de la tierra tuvo presencia dentro del Congreso y articuló sus políticas para suprimir los derechos de los pueblos. La demarcación de las tierras indígenas y quilombolas enfrentó obstáculos insalvables. La salida natural y legal habría sido una reforma agraria como lo prevee la Constitución de 1988, pero las poderosas bancadas de los latifundistas y del agronegocio en el Congreso impidieron cualquier iniciativa.

El resurgimiento de los pueblos. La Constitución de 1988 permitió tardíamente el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios y afrodescendientes a las tierras que tradicionalmente hubieran ocupado, pero al no existir reglamentación, este derecho no podía ser puesto en práctica. La presidencia de Lula reglamentó el reconocimiento de los pueblos con base en la autoidentificación (autoadscripción) y desde hace un poco más de diez años, las poblaciones que estaban disgregadas en distintas ciudades empezaron a reunirse, visitaron sus territorios ancestrales y demandaron el reconocimiento a su territorio como pueblo. Pero ahora los latifundistas y la bancada rural anulaban este decreto y el Supremo Tribunal Federal juzgará si el decreto es efectivo o no. Esta disputa ya ha tardado cinco años y desde entonces no ha habido reconocimiento de títulos de tierras. La intención del Congreso es que el poder legislativo dominado por los latifundistas decida quién tiene derechos sobre la tierra. Los latifundistas ruralistas pretenden que se revoquen



Aparición, 1941. Grabado en metal, aguatinta: Francisco Díaz de León

EN BRASIL

EL PEOR MOMENTO

PARA LOS CAMPESINOS

las áreas ya demarcadas y regresen al Congreso, quien decidirá si es tierra indígena o no lo es.

Los asentamientos de los "sin tierra". En Brasil no hubo una reforma agraria y muchas tierras son públicas. Los pequeños campesinos sin tierra ocupan estas tierras y demandan al Estado la regularización de sus posesiones, pero hay mucha gente que también ambiciona esa tierra para fines comerciales, para agronegocios, para inmobiliarias y consigue órdenes judiciales para desalojar a los acampados y lograr la regularización a su favor. La justicia brasileña en cuestión agraria es muy parcial. Muchos jueces son hijos de latifundistas y la justicia está totalmente comprometida con la defensa de sus intereses.

Los asentamientos son muy frágiles y la reconcentración de la tierra es un fenómeno permanente. Existe un tripié que permite la injerencia del Estado en la construcción de los asentamientos. La tierra es expropiada a los hacendados y su indemnización es millonaria. La asistencia técnica viene de los profesionistas formados en las universidades del agronegocio y no fortalece la identidad campesina. Y el crédito es una deuda con el gobierno que los integrantes del asentamiento adquieren. El Estado entra con estos tres pilares para destruir poco a poco la fortaleza de los asentamientos.

Existe un estudio del propio gobierno que registró alrededor de 70 millones de hectáreas públicas que podrían ser utilizadas para una reforma agraria en pequeñas propiedades y no habría nadie sin tierra.

Ningún derecho menos. Una de las formas que las fuerzas políticas tienen para enajenar los dere-

chos de los campesinos e impulsar la expansión del agronegocio es la legislación. Hay en el Congreso un mínimo de 40 proyectos de ley, todos sobre la cuestión agraria. El Congreso es el instrumento de estas reformas.

Después del golpe fueron eliminados de la Constitución muchos de los derechos de los pueblos, como el reconocimiento de territorios indígenas y quilombolas. La bandera de "ningún derecho menos" está moviendo a la población.

Violencia y agronegocio. El 32 por ciento de la producción agrícola de Brasil es soya, maíz, caña y algodón. Además de 168 millones de hectáreas de pasto. Esos cinco cultivos garantizan una concentración de tierra agrícola inmensa.

Los lugares en donde se localiza el mayor número de conflictos son aquellos en donde se enfrentan el capital del agronegocio, productor neocolonial de monocultivos, con los campesinos, los pueblos indígenas y los quilombolas. La Amazonía, con gran existencia de tierras públicas que el agronegocio pretende puedan ser compradas por corporaciones extranjeras; los Cerrados ya que el agronegocio necesita agua y grandes planicies; Mato Grosso, Rondonia, Maranhão y Pará, también con grandes extensiones de tierras públicas y con gran presencia de monocultivos.

La disputa por la tierra en Brasil suma a las arcaicas y bárbaras formas de violencia colonial contra los pueblos indígenas y quilombolas, las nuevas violencias legales y tecnológicas del agronegocio que convierten al campo brasileiro en un campo de batalla por el territorio ☞

DIVISIÓN ÉTNICA EN LA COSTA-MONTAÑA

OTREDAD NEGRA

Y RACISMO EN GUERRERO

■ LECTURA SOCIO-POLÍTICA DEL IMPORTANTE RELATO “LOS ÚLTIMOS DIOSSES” DE MARCEAL MÉNDEZ, NARRADOR TSELTAL

HUBERT MATIÚWÀ

“No podían ir a ninguna parte, estaban custodiados, obligados a trabajar. Ahí demostraron que no eran cristianos de verdad; eran más fuertes, trabajaban duramente de sol a sol, sin cansancio, como nacidos solamente para eso: estar siempre en las tierras inmensas de los finqueros. Eran casi iguales a los demás: comían y dormían como todos los condenados a servir, a callar su dolor”. La cita, que pertenece al libro de relatos *Slajibal ajawetik/Los últimos dioses* (Conaculta, México, 2012, p.94) del escritor tseltal Marceal Méndez, nos da el pretexto para pensar la reacción de los indígenas ante la llegada de los negros¹ a su territorio y aporta elementos para abordar la otredad de la memoria ancestral y actual.

En el cuento, todo comienza cuando unos seres negros perturban la tranquilidad del pueblo; la gente se preguntaba sobre el origen de éstos, unos decían, que salieron así nomás de pronto sobre la tierra. La primera vez que los vieron fue en las fincas, en donde trabajaban de sol a sol sin cansarse; para unos eran dioses, para otros, demonios; era de suponer que no eran de este mundo, sin embargo, ¿por qué estaban atrapados en las fincas?

Según la concepción maya, los dioses también suelen cansarse; lo mismo hicieron estos seres, se cansaron de tanto maltrato y un día escaparon al cerro a buscar su lugar de origen, “se dispersaron por el monte dispuestos a sobrevivir de alguna manera”, escribe Marceal. Los finqueros los buscaron en vano.

Para los pobladores indígenas, resultaron ser una amenaza, los empezaron a cazar de uno por uno, llegando a actos tan crueles como hervirlos y destazarlos, de esa forma los orillaron a regresar a las fincas. Aquí se narra el encuentro de dos otredades, la indígena y la negra. Los indígenas al matar a los negros pensaban que obraban en beneficio de su comunidad. Desde el momento en que se empieza a discernir sobre la existencia de “otros”, se acuña un juicio de valor comparativo en relación a la identidad propia, sea que los otros surjan como amenaza o como esperanza en nuestro horizonte cognitivo. En la construcción de las otredades, el grupo con mayor número suele ser violento respecto al grupo minoritario.

¹ Utilizamos la palabra negros para referirnos a las poblaciones de la Costa Chica de Guerrero, en particular, los que se han reivindicado como tal. El término de afrodescendientes les niega el derecho a ser pueblo. Ellos dicen que no vinieron de África, nacieron en México, el término de afromexicanos les parece más pertinente para su lucha política, sin embargo dicen: “Somos negros, y nos reivindicamos desde nuestro color”. Lo mismo ocurre con los conceptos pueblos originarios e indígenas; usarlos correctamente no hace que cambie la situación de racismo y violencia que viven.

² La Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria, nació en 1995, por la inseguridad que se vivía en la zona Costa-Montaña. Su eje medular es la impartición de justicia comunitaria, basada en la reeducación e integración de los sujetos, a diferencia de la justicia punitiva y de aislamiento que aplica el Estado. Amparados en la ley 701, que estipula el reconocimiento del derecho y cultura de los pueblos y comunidades indígenas de Guerrero, han creado un sistema de seguridad comunitaria para el resguardo de su cultura y territorio, la CRAC-PC. Con el tiempo fue integrando en sus mesas de trabajo: Nuevas formas de gobierno, Educación comunitaria, Salud comunitaria, Defensa del territorio y Derecho de la mujeres.



El costeño, 1927. Grabado en linóleo: Francisco Díaz de León

El estado de Guerrero está compuesto por población mestiza, indígena y negra. En este contexto se creó la CRAIN (Coordinadora Regional de Autoridades Indígenas), posteriormente CRAC-PC,² para que los pueblos negros y mestizos fueran incluidos dentro del sistema de justicia comunitario; sin embargo, ante la crisis actual de la organización, muchos sostienen que ello se debe a la incorporación de la población negra y mestiza de la Costa. Quienes toman esta postura opinan que los mestizos y negros son culturas diferentes, carentes de sentido comunitario, violentos y fáciles de corromper por el Estado. Que no es casualidad que la mayoría de los grupos paramilitares que surgen para desarticular a la CRAC-PC vienen de las poblaciones de la Costa donde hay problemas de crimen organizado, violaciones, asesinatos y las divisiones causadas por los partidos políticos.

¿A qué se debe este tipo de opiniones y de parte de quiénes viene? Ante esto cabe preguntarnos, ¿Qué tipo de políticas ha aplicado el Estado mexicano en las comunidades donde existen fronteras étnicas? ¿A quién le conviene exacerbar las diferencias étnicas, sobre todo en los territorios en donde existen movimientos sociales como la CRAC-PC?

Se ha creado una opinión para dividir a los pueblos indígenas y negros, para que no se organicen porque representan una amenaza a los intereses políticos en la región, el clásico “divide y vencerás”. Las políticas de división étnica han generado un racismo que existe hoy en la Costa-Montaña; la población negra se refiere a los indígenas como indios, guancos, montañeros, sucios, y la población indígena refiere que los negros son traicioneros, flojos, brutos, demonios. El Estado ha auspiciado estas segregaciones financiando movimientos narco paramilitares para confrontar a pueblos y movimientos sociales de la zona. A través de sus políticas culturales, clasifica y decide quién es indígena y negro y quién no.

El etnocentrismo se redefine en cada contexto, según las políticas de quienes ostentan el poder. Se esencializa a los pueblos para negarles el derecho a transfor-

mar su cultura, se usan argumentos para deslegitimar la palabra de los indígenas y negros: si no usan ropa tradicional ya no son indígenas; si no son rizados, no son negros. Existen antecedentes en la Colonia donde se exacerbaban las diferencias culturales entre ellos, los negros fueron capataces de los indígenas en las fincas con la finalidad de crear rivalidad.

El Estado denomina los problemas indígenas y negros como conflictos étnicos, de sectas religiosas, por el territorio o pugnas de poder. Las resoluciones a dichos conflictos terminan casi siempre en el encarcelamiento de los indígenas o negros.

En Guerrero no hay una ley para proteger los derechos de los pueblos negros de la Costa Chica y Costa Grande en los conflictos de territorio. Se adscribieron como pueblos indígenas para tener derechos jurídicos. Hoy en día se debate en diferentes foros una ley que está puesta en la mesa de diálogo desde 2007 pero no tiene seguimiento.

Volviendo al cuento “Los últimos dioses”, para los pueblos indígenas, los negros fueron identificados como demonios quizá por su color o porque resistían más que ellos en las jornadas de trabajo. En la lengua mè'phàà aún se les llama xàbò skunií (hombres negros), la denominación también refiere al demonio, na'kha tsí skunií (viene el negro/viene el demonio). También existe el gentilicio de *Mboo iya rinaa* (los hombres del mar).

En América Latina, en particular en México, ser indio o negro cobra sus propios matices, trae consigo una ideología que marca la diferencia entre culturas, en donde evidentemente lo mestizo es superior, por tanto, el ser racial determina un discurso sobre los cuerpos. En la lógica del colonialismo *el Ser negro es una imposibilidad, está en el no Ser*. Lo mismo ocurre con el indígena. Esta relación de dominación ha servido para que desde un marco institucional de legalidad se norme la limitación del derecho de propiedad, con la consecuente expropiación del territorio indígena y negro por las empresas mineras. Si bien las razas no existen, sí existen la racialidad y las prácticas de discriminación que de éstas derivan, y el Estado ha manipulado esta situación para su beneficio.

“Los últimos dioses” nos sitúa para pensar las políticas enfocadas a la división étnica. Da elementos para pensar la realidad que vivimos en las prácticas de racismo hacia la población negra e indígena de México. El cuento de Marceal inaugura una narrativa donde confabulan elementos de la Historia de los que poco se habla. Pone adentro la mirada para pensar desde lo nuestro, y nos lleva a cuestionar la manera en que vivimos y practicamos “lo comunitario”. Así nos damos cuenta de prácticas que como pueblo debemos cambiar para el fortalecimiento de nuestras comunidades.

Escuchar y compartir la palabra del otro se da con base en el respeto. Nuestra palabra como personas diferentes nace en el espacio donde nos escuchamos y respetamos. Hacernos responsables de nuestra palabra y de la palabra de los otros es el fundamento de nuestra ética y búsqueda de nuestra dignidad ☞

Hubert Martínez Calleja (1986) publica como Hubert Matiúwà y Hubert Malina. Poeta y escritor mè'phàà de la Montaña de Guerrero. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Guerrero y Maestría en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Autor de dos libros de poesía, colabora en *Ojarasca*.

POEMAS MUY BREVES

— DALTHON PINEDA —

[BICAA LU RUAALU']
[ESCRIBÍ SOBRE TUS LABIOS]

◆
Bicaa lu ruaalu' "cayate nisa"

◆
Escribí sobre tus labios "tengo sed"

◆◆
Bitiee ne ti duuba' stale beleguí xa ndaanilu'
Málasí gunna' cusiaa ca xqueelalu' naa

◆◆
Dibujé sobre tu vientre un manojo de estrellas
y sin darme cuenta amanecí embriagado de tu noche

◆◆◆
Gunaxhiee' lii sica ñacalu' stine'

◆◆◆
Te amé como si hubieras sido mía

◆◆◆◆
Ne gudxe'lii "guda', bibigueta" tihua ca guié lulu'
maca biiyaca' guendarusiaanda'

◆◆◆◆
...y te dije "vuelve" pero tus ojos ya miraban el olvido

| Dalthon Pineda escribe: "Mi lengua zapoteca es el animal herido que deambula por los campos y maizales negándose a la muerte, rehusándose a ser historia". En *Literatura zapoteca ¿resistencia o entropía?* de Rocío González, 2016.

AYER ME DIJISTE EN SUEÑOS

"vamos a darnos tiempo"
y al despertar estuve
como loco rompiendo relojes.

NDAANI' BACANDA STINE BIIYA' LII

"ma' dxi ndi' gabinú gusiaandanu" gúdxu naa
ra biéle dxi bibáne
ne guirá guiiba rugaaba' ra rizá gubidxa ne gueela' bisábe.

TU BOCA SERÁ LA TIERRA

en la cual germine la semilla de mis besos,
el cantar de mis labios.

Ruaalu'

Xpiane' ne xquendanabane' nga ruaalu' ne ladxido'lo,
Guidxailayu' ra riele' diidxa riunda sti' ruaa.

Livertad con "V" de Vida

Guendarilaa ne "G" sti' Guendanabani

Arriba del techo, Altos de Chiapas. Foto: Juan Pablo Guzmán B.

Francisco Díaz de León, ilustrador

Ojarasca presenta una pequeña muestra de la obra plástica y fotográfica de Francisco Díaz de León (Aguascalientes, 1875-Ciudad de México, 1973) que refleja las tendencias artísticas de la primera mitad del siglo XX y aquella mirada del paisaje y las gentes. Renata Blaisten González escribe que en su obra reflejó "la pérdida de identidad e hizo hincapié en que las relaciones humanas en el ámbito rural eran distintas a las de las ciudades".

Según la curadora y guardiana de su obra, Díaz de León da "una imagen global del México que pasaba ante sus ojos y de su pueblo trabajador y pacífico". Su creación "es resultado del sueño mestizo que anhelaba un país desarrollado".



Danzas, 1937. Acuarela sobre papel: Francisco Díaz de León

Conocido como el Marqués de Polainas por su capacidad de transformación, en su texto "Elogio de la fotografía", el artista sostiene que ésta "no debe pretender imitar a la pintura sino simplemente ser fotografía". En dicho campo realizó trabajo tanto documental como de representación (fotos actuadas), ya con un pie en el cine. Blaisten se refiere en particular a *¡Qué viva México!* de Serguei Eisenstein.

Las imágenes proceden de *Francisco Díaz de León*, Museo Colección Blaisten (ensayo de Renata Blaisten González, UNAM y Editorial RM, México, 2010).

Las pequeñas ramas secas se sacrifican a la llama del cerillo, su sequedad da lugar al fuego, en donde se acomodan los leños grandes; el humo que sale al abanicar la incipiente llama se dispersa, entra en los ojos y hace llorar a NaNé. Agachada al calor de la lumbre acomoda la cacerola en donde se cocerán los chiles y todos los complementos del mole; ella es la cocinera, título que toma muy en serio, por eso ella prueba y supervisa todo, la cantidad de chile, de ajo, de cebolla, de pan; no le gustaría dejar mal a los que la contrataron, ni mucho menos que alguno de los invitados hiciera un mal comentario de su mole.

Atrás de ella, llenando el patio con sus risas, otras señoras se concentran bajo un árbol de almendro. Cuchillos en mano pican, limpian, desmenuzan; sus ocupaciones no les impide bromear y probar de vez cuando los ingredientes de las futuras viandas. En estas reuniones se tratan los escándalos recientes y los secretos que dejan de serlo desde ese día. A la vez que desmenuzan un pollo, desmenuzan vidas. Las nueras jóvenes callan, aprenden, reciben consejos y órdenes; sirven y distribuyen el pan negro y el chocolate vaporoso, casi hirviendo. Algunas consiguen sentarse, otras apenas si pueden poner la taza caliente en alguna base. Los comentarios pícaros provocan las entusiastas risas de júbilo: Jejeiiiiiiiiiiii, jejeiiiiiiii, plap, plap, estas expresiones exclusivas de las mujeres y de muxes viejos remiten al sonido gutural de las mujeres árabes.

Todas descansan, menos la cocinera y su ayudante, quien está delgada y tiene el semblante triste, camina hacia la cazuela de mole cuando se desmaya en medio del patio.

“¡Ayuden a esa mujer, se ha desmayado!”, grita la cocinera, que no puede tocarla pues tiene la mano untada de chile.

“¡María, María!”, gritan las mujeres mientras acuden a levantarla, la sientan en una silla a la vez que la anfitriona saca alcohol y se lo da a las mujeres que atienden a María. Los hombres miran a distancia, no es asunto suyo.

Un grupo de mujeres no se movió, se quedaron paradas al considerar que amontonarse alrededor de la desmayada le quitaría el aire. De lejos miran que María reacciona al oler el alcohol. En voz baja, dirigiéndose a su compañera de al lado, una de ellas saca conclusiones: “Cómo no va estar así la pobre, si su matrimonio es un suplicio”. Las otras se acercan disimuladamente y confirman el hecho por ser vecinas de María. “Todas las noches es lo mismo, ese hombre llega borracho y rompe cosas, un día María tuvo que refugiarse en mi casa”, dice otra y prosigue: “Hasta la casa la siguió aquel hombre aventado del infierno, irrumpió en el patio gritando maldiciones, no se detuvo ahí, quiso entrar a la casa; mi marido —otro cabrón— roncaba con ganas, así que me paré y me interpuse antes de que entrara a la habitación y le dije: “Podrás hacer en tu casa lo que quieras, pero ésta es la mía y la respetas”, entonces se fue aquel hombre”.

“Si eso me hiciera mi marido, ni dos veces lo pensaba, lo dejaba en el momento”, habló una vecina con coraje. “Ay, todo fuera tan fácil, ahí están los hijos, por ellos aguanta uno todas estas cosas”, exclamó otra, para después dirigirse con su cuchillo a seguir picando cebollas y tomates.

Otras, que ya habían terminado sus labores, se quitaron los mandiles, con lo cual concluyó la conversación, porque a unos pasos ya se repartía el caldo de pollo oloroso que se sirve como pago al tequip. La mayoría se apresura a recoger su ración con su pequeña cubeta haciendo fila, como los niños de preescolar.

Gerardo Valdivieso es de Juchitán, Oaxaca: “He trabajado como reportero, editor, corrector y jefe de prensa en periódicos de la región. Como no puedo hacer otra cosa que escribir, me he empleado en el oficio de escritor”.



La estufa, Sierra Tarahumara. Foto: Elizabeth Ross

LA REUNIÓN

RA RACADXIÑA

Ca guixi ndahui rinaaze' bele ne ti ique gui, ra nabidxi rinaaze' bele ra riuchahui' ca yaga; guxhu ni riré ra gundubi cabe ne ti nda ziña riuu ndaani' bezalú Na Né rusuguuna ni laa. Zuba ique dé ruguchahui' guiba' ni cuquii ni racané mole; laabe nga nácabe sica guzana guendaró nga runi qui ruziaandabe gastí, nga runi guiráni runípibe' ne ruuyabe gace neza guira ca guendaró, pabiá guña, aju, cebolla, gueta stiá; qui racala'dxbe qui iré neza xquendaró ca ni caguixe laabe, ne guini' binni qui neza biré ni bi'nibe.

Deche be, nisi ridxi sti ca xcadxi gunna da'guca xha'na' ti yaga taama. Naazeca guiba' cugaca, cusiacca, cayuni ndahui ca; laga cayacanéca cayui'ca guendanayahui ne caguiruca' lu ni chi gacané guendaró ni chiguiisi naga'chi' dxi que ruchiaa-cabe xtaa. Casi ruxuuxeca' ti bere ruxuuxeca' guendanabani sti' binni. Ca bigudxi qui rucabi ca, rucaadiaga ca, runi sica ni naa ca gunaa huaniisi, riguiizica gueta stiá ne dxuladi cabee gu'xhu' lui cándabi ru. Nu tu laa rití ne nu tu naguenda naguenda ruzuhuanu lu ti xixa. Ra guini'ca' guendanayahui' riasa ca ridxi nayeche stica: jejeiiii, jejeiiii, ne rigapanaca, ti zacá nga ruxidxi ca gunaa binnizá ne ca muxe' yooxho, ni ruzeeete nala'dxi ca gunaa sti' guidxi ni rabcabe “árabe”.

Guira ca gunaa cazila'dxi'ca, guzana guendaró si ne tobi cayacané cayuniruca' bieque, gunaaa di nalase ne nagundu rihuini lu, ra zizára caya'gui' guendaró bidii ti guendanaca-hui laa ne biaba layú.

“¡Ay nana! Lagacané gunaa ca ma biaba racá” guni gu-zana guendaró que ni qui niná nindisa xa gunaa que runine' guiiña na'.

“¡María, María! Ná ca gunaa ni sigacané xa gunaa ni bia-ba, rucucabe laa lu ti bangu', xpixuana yoo que bedané ni gucá xhii Maria ne bidiini ca gunaa que. Ca niguiiu ruuys nr wui tidxiñacá, guiruti gunaba laaca' guidxiñaca.

Cadxi gunaa, que nidxiñaca' ti que gaxaca' bi ni cadeegu. De ra zuhuaaca' cayuuyaca' cayeeda xpiaani' xa gunaa. Tobi de laaca guni' ne stobi que gudxibe laa chahuiga cabee ique xi cazaaca: “Paaa qui cjiáca xhuncu ca zacá, pa nisi ruuti-nati xheela laa”. Bidxiña xcaadxi gunadiaaga nabezaca' gax-ha de ra lidxi Mariá. “Guira' ca huaxhinni reeda nguiiu ca ma naxhudxi ne ma candaa ni nuu ndaani' yoo, ti dxi de ra lidxe' biuguxoñe' Mariá”, bicabi stobi ne guni'ru' “de ra lidxe' yechú nguiiu biré yande gabiá, de ra rua yoo bizuhua cuguu di, qui nuzuhuadxi, gucala'dxi ñuu ndaani' yoo, xheela' —sti ninniguidxa— candabi ique ra gucala'dxi ñuu ndaani' yoo bucueza' laa, raqué gudxe' laa: “ra lidxu zanda gu'un' ni ra-cala'dxu, rarí laa gastí' gabiá zanda gu'nu'; ze xa nguiiu”.

“Nga ñuni xheela naa ni chupa bieque nusaana laa”, guni' tobi ne xhiaana, “Ay, ñácani zacasi, nuu ca xhiñinu', runi laaca nga rudi'nu doo ca ni biree gabiá ca” bicabi stobi ne bidí deche zé sigunduxe' xhiña”.

Cani ma' biluxe xhiña guxa ca lari nanda yani ca, caluxe racadxiña que ra ma cayaazi caldu bere canda'naxi chiné ca ni gacané. Guirá sicaagá ca ti rii ra chu' sti' ca, ra cabeza guidxá' stiica' tobi deche xtobi, rului'ca ca xcuidihuini' ni zaniru rieca yoo biaani' ☺

ESCRITORES BINNIZÁ PARA EL NUEVO SIGLO

veredas

Con la visión crítica que le da cierta deliberada distancia para enunciar sus planteamientos sobre la otredad de lo indígena y su manera de existir dentro de lo nacional mexicano, la ensayista y poeta juchiteca Rocío González explora la novedad que hay en la escritura en la lengua diiddxa' (o zapoteco del Istmo de Tehuantepec). Se trata, desde luego, del ámbito literario indígena de mayor tradición moderna en el país, incluso por un tiempo era prácticamente el único.

Literatura zapoteca, ¿resistencia o entropía? A modo de respuesta: cuatro autores binnizá (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2016), de Rocío González, incluye el ensayo “La enseñanza de Rimbaud: je est un autre” y una selección de cuatro escritores zapotecos re-

cientes, cuyo bilingüismo resulta paradigmático. De dos de ellos, Dalthon Pineda y Gerardo Valdivieso, *Ojarasca* 243 presenta una muestra. Las otras autoras antologadas, Irma Pineda y Natalia Toledo, son bien conocidas por nuestros lectores.

En términos muy a tono con el título de su ensayo, González destaca que “el imaginario occidental nos lleva a ser los otros, desde el siglo XV”. Masacres, saqueos y la constante negación del origen dañaron la “cohesión espiritual” y nunca permitieron dignificar la condición indígena. Tras discutir el papel del mestizaje, la migración y la occidentalización inevitable, González ofrece un sucinto recuento histórico de la literatura binnizá, para continuar el registro que Víctor de la Cruz iniciara con *La flor de la palabra* en 1983.

HACE TANTO TIEMPO YA

ENRIQUETA LÚNEZ:

Cantos de Luna/Sk'ej Jme'tik U
Pluralia, México, 2013

Al asomarnos a *Cantos de Luna* nos encontramos con poemas que de ninguna manera se ajustan a lo que arquetípicamente se llamaría poesía indígena. O para decirlo más exactamente, es bien distinta de lo que hicieron las generaciones anteriores de poetas indígenas y de lo que espera un público calificador que tiene una idea demasiado estrecha de lo que es la poesía indígena en el contexto de las letras actuales de nuestro país. Porque Enriqueta no escribe poesía indígena, sino poesía —a secas— en lengua indígena y en un riquísimo español.

No encontramos ya la versión bucólica de lo indígena: la sabiduría ancestral, centro esencial absoluto y pleno, explicación universal e incuestionable —tan del gusto de los que se acercan a lo indígena con ese romanticismo militante que cobró nuevos bríos tras el levantamiento zapatista y que ahora resulta tan útil para justificar pluralidades y demostrar respeto a las diferencias —que por lo mismo deben ser marcadas por la lectura en voz alta, el atuendo y la temática. Enriqueta no cree que el camino perdido pueda reencontrarse retrocediendo los pasos: ya no hay detrás de ella sino un laberinto. No cree en la posibilidad de postular la senda verdadera para enmendar lo que sucede en su comunidad: da cuenta de lo que ocurre sin ofrecer solución; atestigüa las distancias, la descomposición, la ambigüedad que a la vez seduce y repele. Recuerda, a sabiendas de que *el agua que se derrama, no se vuelve a recoger* (son huasteco, tradición popular). En un poema que no recoge en este libro, nos advierte:

Hace tanto tiempo ya
que la serpiente no es piedra
que el pájaro no se asoma en tu espera
que las hormigas no brotan de la tierra
hace tanto tiempo ya
que el perro no se arrastra ante tu ausencia
que los gatos en celo no persiguen tu sombra
hace tanto tiempo ya
que olvidamos el llamamiento de la muerte
puesto que ahora es metáfora muerta.
(Tajimol ch'ulelaltik/Juego de Nahuales, 2008)

Nacida en 1981 en San Juan Chamula, Enriqueta Lúnez es autora de *Juego de nahuales*, *Raíces del alma* y *Lluvia de sueños*, donde parece ajustarse más a aquel modelo de exigido por el mundo de las letras nativistas; mostrarse portadora del exotismo que exige ser poeta, traductor y *performancero*. Sin embargo, su sensualidad la acerca a las poetas no indígenas y poco recuerdan la condición de las mujeres de Chiapas.

En este nuevo volumen, su elección es bien distinta. Renuncia al cobijo de aquel modelo y se aventura por la vía de los sueños, los pensamientos secretos, la incertidumbre. Este libro es la bitácora de ese viaje de ruptura y de añoranza a través de retratos de mujeres: ninguna es ella, todas son ella.

El libro consta de cuatro secciones. En su dedicatoria a las abuelas, les agradece haberle enseñado conjuros y el epígrafe es de Ambar Past —quien hizo un libro completo con estas formas de poesía oral que maldicen, invocan el azar en contra de quien hiere, voltean la suerte contra quien lastima.

El libro todo es un conjuro en sí, contra lo que la retiene en la tradición, contra lo que pierde al alejarse de ella. Comienza por la luna nueva: invisible, muerta, dispuesta a renacer, apagada. Y su primer poema pide morir: de joven, de adulta, de vieja; ni más ni menos como la luna. Aquí maldice, muere, lamenta ser mujer,

añora ser como las otras mujeres que imagina fuera, abraza a un hombre, se prostituye o se seca junto al fogón. La descomposición y la podredumbre, la emulación del *afuera*, el desquiciamiento de todas las raíces alrededor de la condena de ser mujer —aquí o en cualquier lado.

El cuarto creciente que le sigue no es renovación ni epifanía certera. Es apenas duda: ¿Es hereditaria la infelicidad de su madre? ¿Es este distanciamiento sabiduría? Es urgente su auxilio para no olvidar las raíces cuando se requieren, pero el grito no recibe respuesta: se entrevén en el pasado una riqueza que ya no es sino recuerdo.

La luna llena, al contrario de lo previsible, no es esplendorosa ni brillante: nuevamente es agonía en Verónica, es tejedora —al clásico modo indígena— con cicatrices y silencios. Es mujer que no se deja fotografiar, se aleja de la luz; y si lo hace, es como la muda que cobra mediante señas, vende su imagen: todo es un espejismo.

No hay cuarto menguante. En su lugar, hay una sección llamada Aleluya, una mujer a la que Enriqueta llama así y que es el nombre que reciben, genéricamente, los indígenas que no son católicos. Aleluya baila y aplaude para salir de la confusión de su nuevo credo, pero mezcla todo: aunque en su memoria mira aún el Carnaval con sus banderas y monos.

rosa de sus comunidades, que se han incorporado a la sociedad opresora en el peor de sus polos: empobrecidos, alcoholizados, violentos, explotados por caciques indios pudientes y ostentosos. Partidos y gobiernos promotores y protectores de caciques se amparan en los usos y costumbres para polarizar a la población. En el complejo telar donde se entretajan rebelión, clientelismo antiguo, catolicismo y protestantismo, San Juan adolece de enormes diferencias económicas, delincuencia organizada, tráfico de migrantes. Mas no todo es caos, cada vez más jóvenes siguen con sus estudios. El centro de Chamula tiene una Escuela Preparatoria, el único Boulevard de los Altos, gran cantidad de *trocas* y carros, una gran afluencia de turismo, un hospital. La expulsión en los setentas de más de veinte mil habitantes no católicos hizo que se formaran grandes colonias de chamulas en las periferias de San Cristóbal y en la Selva.

Todo esto se refleja, necesariamente, en los poetas y escritores de esta zona: la carga histórica de la lengua, el paisaje y automatismos culturales son inevitables. Pero la veneración de la tierra es imposible en un centro de conflictos agrarios y la invocación de los dioses muy difícil cuando el 40 por ciento de la población antes católica se ha convertido en los últimos treinta años.

La poesía indígena siempre padece de un cierto manierismo que acude a los orígenes para explicarse o



Lazos, Altos de Chiapas. Foto: Juan Pablo Guzmán B.

Olvidó a sus muertos,
despedazó sus jícaras hasta derramar el atole
se deshizo del tecomate, el maíz rojo, la sal de Ixtapa
hasta abandonar sus pasos en el bosque.

En San Juan Chamula vemos que no todos los indígenas son pobres, analfabetos, tradicionalistas, ni priistas; aunque para muchos la etnicidad es una mercancía o un atributo político. En este paisaje bellissimo se fundó el primer Centro Indigenista y a partir de entonces ha recibido atención constante, favorecida por su cercanía con San Cristóbal —como Zinacantán, ha sido abundantemente estudiada por nacionales y extranjeros.

Chamula es el municipio con más población indígena del estado. Fiestas, curaciones, creencias son siempre visible. Más difícil de constatar es la descomposición pavo-

para obtener los privilegios que esta pertenencia puede acarrearles —mínimos si se comparan con los que gozan los autores en lengua española. Cada vez más, los autores huyen de esta obligación de ser voceros de sus pueblos, vengadores de las penurias sufridas o paladines de la belleza única de sus comunidades y sus lenguas. Enriqueta no funge como depositaria de lo ancestral ni como vocera de lo tradicional: es poeta, no emblema; usa figuras indígenas o cercanas para tratar vivencias universales: ambigüedad, duda, añoranza. Las palabras de los abuelos son modelo, pero son imposibles de cumplir y cabe desear una vida con menos penurias, más distancia, nuevas opciones que la mayoría ya tienen — por sus estudios y en su calidad de poetas ☞

Elisa Ramírez Castañeda



El sabor de la guayaba, Altos de Chiapas. Foto: Juan Pablo Guzmán B.

VIVIR COMO FUEGO

HAIKÚ TSELTALES (DE LA NATURALEZA)

— ANTONIO GUZMÁN GÓMEZ —

ABRES TUS OJOS

y se levanta el sol,
despierta el día.

WIK'A ASIT

ya xojobaj tael k'aal,
ya sakub k'inal.



TUS OJOS FIJOS,

como piedras sobre el agua,
rompen la calma.

TE SBAK' ASITE,

k'anta ton ta sba ja'
ya stuch' lekikal.



ME DUELE EL ALMA

de vivir como fuego
en este mundo.

K'UX YA KA'Y TA JCH'ULEL

yu'un te kuxulon bit'il k'ajk'
ta sba te lum k'inale.



LA DÉBIL LUZ

de la tarde se filtra
en las veredas.

IJK' SANAN XOJOBAL

mal k'aal ya xojobaj
ta ch'in beetik.



ARBUSTOS SECOS,

hilos suaves de pájaros
que tejen nidos.

TAKIN AKETIK,

k'unil na yu'un te'tikil mutetik
te ya spas spechekike.



CADA MAÑANA

en su montaña nueva,
bosteza el sol.

TA JUJUN SAB,

ta yach' te'tikil,
ya sjach' ye te k'aale.



GOTAS DE SOL

entre ramas y azares,
dulce naranja.

XT'UJLAJET YA XKOJ YA'LEL K'AAL

ta yabenal te'etik sok ta chi'pajetik,
chi'nax te alchaxe.



LA VIDA CORRE

sobre el carril del tiempo,
no llega nunca.

YA X-ANIMAJ KUXLEJAL

ta sba sbeelal k'aal,
maba ya xk'ot ta lok'el.



EL HOMBRE MUERTO,

una vez en la fosa
no vuelve a verse.

TE LAJEM WINIKE,

teme ayix ta yutil lume
ma xkilbetikix sit-a.

| Antonio Guzmán Gómez, autor tseltal de Chiapas, publicó poemas en *Nuestra Sabiduría* (revista multilingüe, CELALI, 2007) y *La Fuerza de la Tierra* (Taller literario Bertolt Brecht, 2004). Antologado en *Sab Xojobal Vapor de luz* (2007), ha escrito en *Ojarasca* sobre el narrador Mikel Ruiz y acaba de publicar el poemario *Kuxinel bit'il K'ajk' Vivir como fuego*.

HAIKÚS, TANKAS Y LA FORMA BREVE TSELTAL

ANTONIO GUZMÁN GÓMEZ:

Vivir como fuego/Kuxinel bit'il k'ajk'.

Colección Ts'ib-jaye, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI), San Cristóbal de las Casas, 2016

La tradición poética del haikú. En Japón se ha escrito bajo esta forma literaria desde hace más de un milenio y las literaturas occidentales llevan practicándolo algo así como cien años. En su mayoría los hajjines hispánicos conocen la forma del haikú gracias a las traducciones, por lo que al momento de escribir esos tres versos integran elementos de su propia cosmovisión.

El poeta Basho perfeccionó la escritura del haikú en el siglo XVII, convirtiéndose en el autor por excelencia de esta singular forma poética. Basho conoció mediante la oralidad ciertas formas que en ocasiones se acercaban a las estructuras de las baladas, que se compusieron en los tiempos más antiguos y aún no se habían establecido reglas para su escritura. En el siglo VII la poesía comenzó a tener ciertos elementos de significación propia, se creó la poesía larga o choka, que eran repeticiones de versos de cinco y siete sílabas, rematando con un verso de siete sílabas. A la par surgió el tanka, poesía corta, que en su estructura primigenia constaba de un orden silábico de cinco, siete, cinco, siete, siete. En el siglo XIII la forma poética renga logró popularizarse, con la participación de dos personas al momento de la escritura, aun cuando conservaba la misma estructura silábica del tanka, pero se plasman los versos en formas de cadena sin detener el influjo creativo, por lo que pueden resultar larguísimo poemas. El haikú es la búsqueda de una explosión, un estruendo en silencio. El poeta trata de sumergirse en un centro de significación donde lo espiritual tenga una profunda resonancia mediante el lenguaje. Lo más importante en el haikú es lo no escrito, el subtexto guarda el tesoro de lo sublime.

Antonio Guzmán logra conjuntar elementos aparentemente simples para denotar profundidad significativa. El autor cuida cada palabra para construir un mapa semántico compacto, sin digresiones conceptuales:

Mi fiel espejo
revela la oscuridad
que envuelve mi alma.

En el poema se establece un diálogo, donde el lector se convierte en un coautor; sin la complicidad del lector el poema no consigue su perfección. En tan sólo tres versos el poeta ofrece un universo inconcluso, se insinúa un mundo que solamente podrá ser completado por el lector. La polisemia juega un papel fundamental en el acto último de la escritura, un ejercicio del habla que se individualiza en la contextualidad de quien lee. La economía de recursos lingüísticos se torna en rigurosidad estilística. No es de extrañarse que estemos frente a un hajjin que crea su obra en lengua tseltal. Las formas japonesas han interesado durante años a los poetas de todo el mundo; en América Latina podemos mencionar a algunos: José Juan Tablada, Octavio Paz, Jorge Luis Borges, Mario Benedetti. Si bien el haikú tradicional tiene fijas las estructuras silábicas, trata de no usar metáforas, expresar un pensamiento concreto, referirse a las estaciones del año y evitar el yo lírico, cuando los poe-



El pascol, Sierra Tarahumara. Foto: Elizabeth Ross

tas no japoneses abordan esta forma poética no cumplen conscientemente con todos estos requisitos, ya que incorporan su propia tradición literaria. José Juan Tablada es reconocido como el introductor del haikú en América Latina; este gran poeta escribió algunos haikús de tres versos y otros de cinco, en ocasiones cambiando los patrones silábicos. En el caso de los poemas de Antonio Guzmán, todos cumplen con la rigurosidad silábica: tres versos estrictamente contruidos desde la métrica tradicional.

Antonio Guzmán divide en concentrados conceptuales sus poemas, el primero de ellos refiere a la voz poética desde el yo lírico, una voz que se expresa desde los versos con la afirmación de su subjetividad. Nos habla de la condición del yo lírico y su relación con el mundo:

Me duele el alma
de vivir como fuego
en este mundo.

La segunda sección semántica se unifica en torno a la naturaleza, es la parte más cercana al haikú tradicional japonés. Los fenómenos de la naturaleza, la levedad de los elementos, el ritmo semilento coadyuvan a lograr hermosas imágenes que de tan sencillas nos obligan a la relectura. Un remanso, que en momentos es murmullo o borbotón de agua, nos arrulla mientras leemos. Es en estos poemas donde Guzmán busca dividirlos en dos partes. En la primera realiza la ubicación o espacialización, constituida por un elemento inactivo o semiactivo. Por ejemplo, algunos poemas comienzan: "Arbustos secos", "cada mañana", "sabia hojarasca", "extenso azul". En los cuatro versos observamos la ubicación, y en ocasiones la referencia a la estación del año se sugiere; además, el elemento estático se logra de manera efectiva, el arbusto es adjetivado con la palabra secos, esa condición lo detiene, nos convoca a imágenes de algo viejo, antiguo, pronto a morir o desaparecer, la quietud. La segunda parte de los poemas se integra por una intención activa, los versos refieren a algo inesperado, eso que imprime dinamismo a la primera parte:

Arbustos secos,
hilos suaves de pájaros
que tejen nidos.

Los arbustos secos, parte estática, se dinamiza de manera paulatina, la levedad se logra de manera excelente, el verso de transición dice "hilos suaves de pájaros", significa a los pájaros –elemento dinámico– con hilos que son suaves –levedad. Para rematar en el tercer verso "que tejen nidos". Al confundir los pájaros con los hilos, el movimiento de la acción de tejer nidos es rítmica, suave, y la evocación es profunda.

En la tercera parte del libro, Antonio Guzmán nos habla de la muerte. Los elementos significativos recurren a la caracterización de una condición de luz en contraste. Sombras, oscuridad y luz se funden para establecer una atmósfera que, además de constituir una presencia, se convierte en significación. En estos poemas el poeta logra establecer lo que los japoneses llaman el kireji, elemento que aproxima a las dos partes del haikú. Los poemas de Antonio dejan perfectamente una sensación, son impresiones que gravitan en nuestra experiencia lectora. Guzmán logra hacer de sus textos una verdadera presencialización; los objetos, las cosas, los fenómenos no están expresados desde una estructura discursiva, sino que se revelan, hacen presencia. No busca transmitir abstracciones en la mayoría de sus textos, ni mucho menos plantear conclusiones. Por ejemplo:

Las oraciones
que dedican al muerto
son tristes, vanas.

En los poemas de Antonio Guzmán se observa serenidad y calma. La sencillez del lenguaje, los ritmos perfectamente armonizados, la tranquilidad, la levedad, nos transportan a un estado de contemplación del espíritu. El lector por momentos toca los objetos más allá de las palabras ☞

Alejandro Aldana Sellschopp

MALDICIÓN DE LA MUERTE

— SIMÓN COJITO VILLANUEVA —

Ha dejado de latir mi corazón
con pies desaparecidos,
brazos mutilados,
tampoco sé si estoy vivo
sólo escalofríos me abrazan
nubes de municiones
rompen la coraza de mis ojos.

Ojos que corren por el miedo
que lloran lágrimas rojas,
porque ya están ciegos
ya no ven nada
ni sienten el malestar.

Sólo ven rondar la soledad
trajeada de lentejuelas silenciosas,
arrastrando la muerte
que se evapora en la oscuridad.

Con nadie puedes palabrear
todas van inmobilizadas
sin pies ni cabeza
arterias de Chilapa.

Ya no sé adónde circular
Zitlala está igual,
repleto de zopilotes
verdes y negros,
todos tuertos
sordos y lisiados.

Selectos del Gobierno
que van a devolverle a Chilapa
pies y cabeza
un libre acceso de humanidad.

Todos frenados de sus ojos
en la travesía no manotean,
sólo cuidan a los cadáveres
mordidos por la muerte.

Yo sigo aquí deambulando
tatuado de miedo
herido por el dolor.
Sólo rompiendo las cadenas
alcanzaremos el vuelo.

| Simón Cojito Villanueva, autor
náhuatl de Zitlala, Guerrero.
Ha publicado anteriormente en
Ojarasca.

El fusilado, 1929.
Negativo:
Francisco Díaz de León

Noyoltsin xok nijjiojtikaj
yokimixtekilijkej ikxiuan,
xokitlajkej imauan,
xok nijmati tla niyoltikaj
sa najasekui kuak
tepostli imisotlal nechnapaloua
niman nixteskayojsitsinuan sa kintsayana.

Ijtik nemojtijli ixtololojtin notlajtlalouaj
imixayo sa chichiltik,
yajuamej xok tlachiaj
xok kita tlin panotikaj
niman xok kimatij tla kinkokouaj.

Sa kita kenejki paxialoua nemojtijli
sa chijchijtiuij ika tlakentli uan tsotsotlakaj,
ipan ojtli sa kijkyotsa mikistli
niman ompopoleuij kampa tleyotijkak.

Aman xok yeka uelis iuan titlajtlajtos
nochimej yokininapaloj nemojtijli
xok ikxiyejkej niman xok tsontekonyejkej
iojuian Chilapan.

Xok nijmati kanika nompaxialos
Zitlajtlan noinki,
tentokej tsopilomej
texojxoktikej niman kapostikej,
nochimej xok kipiay imixtololojuan
sa uilatsitsintin niman xok tlakakij.

Itlakeualjuan tekiuaj
uan kuajkuiliaj ikxiuan
niman itsontekon Chilapan
nima se tetlaka italistli ipan ojtin.

Nochiemej imixtotolouan uasalijtiuij
ipan ojtli xueli nomateketsaj,
yajuamej san kimpipiyaj mikatsitsintin
uan yokintlankechij mikistli.

Najua sankan nikan nipetontinemij
maski nexkokoua tlin panotikaj
nemojtijli yonechxochiyoti.
Tlan tikojkotonasias teposmatilojli
oksajpa uelis tipatlaniskej.

